

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/GC/M/89

10 de noviembre de 2004

(04-4767)

Consejo General
22 de octubre de 2004

ACTA DE LA REUNIÓN

celebrada en el Centro William Rappard
el 22 de octubre de 2004

Presidente: Sr. Shotaro Oshima (Japón)

LA COHERENCIA EN LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA A ESCALA MUNDIAL Y LA COOPERACIÓN ENTRE LA OMC, EL FMI Y EL BANCO MUNDIAL

1. El Presidente da la bienvenida al Sr. Rodrigo de Rato, recientemente designado Director Gerente del Fondo Monetario Internacional y al Sr. James Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial, y señala que su presencia, junto con la del Director General, Dr. Supachai, pone de manifiesto la estrecha relación existente entre la OMC, el FMI y el Banco Mundial. También destaca la identificación colectiva de esas instituciones con el sistema de comercio multilateral y la comprensión de que no pueden promoverse las metas comunes, a saber, el crecimiento económico, la estabilidad financiera, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible en forma aislada, sino que se trata de componentes de un todo interrelacionado. Señala que le consta que los Sres. de Rato y Wolfensohn, personalmente, asignan alta prioridad al éxito de la Ronda de Doha y consideran que esas negociaciones pueden hacer una contribución útil al logro de sus propios objetivos institucionales, y promover el crecimiento y reducir la pobreza en todo el mundo. Dice asimismo que le consta el interés de todos los Miembros de la OMC de contar con la continua identificación, orientación y respaldo de esos organismos.
2. Tal como se señala en el aerograma que se distribuyó para convocar la reunión (WTO/AIR/2402), se sugiere que el debate se centre en el fortalecimiento de la cooperación entre las tres entidades, en especial con respecto al respaldo técnico y financiero para el Programa de Trabajo de Doha y su aplicación. Propone que ante todo se invite a los Sres. Wolfensohn y de Rato y al Dr. Supachai a formular sus declaraciones de apertura, y luego invitará a representantes de la OMC a formular sus comentarios, y al hacerlo los insta a realizar breves exposiciones para que los Miembros puedan escuchar a todos los oradores posibles en el curso de la mañana.
3. El Presidente del Banco Mundial, además de distribuir un discurso preparado con anticipación (anexo 1), manifiesta su satisfacción ante la oportunidad de proseguir los debates sobre la coherencia -iniciados en la reunión del Consejo General que tuvo lugar en mayo de 2003- y sobre los temas que constituyen un nexo entre las tres entidades. A su juicio, a diferencia de lo sucedido en la última reunión, el debate podría comenzar con un punto en que existe un más amplio reconocimiento de la interconexión entre los temas del comercio, el alivio de la pobreza y el crecimiento. Así como la labor de la OMC no es algo independiente y diferenciado, que pueda existir por sí mismo, tampoco la labor del Banco y el Fondo posee esos atributos y puede existir sin el comercio. Evidentemente se

requiere coherencia; que la muy estrecha relación entre los temas de la equidad mundial y la paz y el alivio de la pobreza exigen un enfoque integrado.

4. Tal como el Sr. de Rato señaló en las recientes reuniones anuales del Banco y el Fondo, el crecimiento económico mundial logrado en 2004 es el mejor en 30 años. No obstante, la sombra del terrorismo y la guerra se cierne sobre el mundo, desviando la atención de los gobiernos y perturbando el entorno entusiasta que de lo contrario existiría. La preocupación suprema por la estabilidad y la paz distrae a los países de los objetivos que los tres organismos tratan de lograr. En cuanto a la asignación de recursos, el mundo está dedicando a gastos de defensa y militares la suma de 900.000 millones de dólares EE.UU., mucho mayor de la que destinan a la reducción de la pobreza e inclusive al comercio. Ese hecho pone de manifiesto la importancia de seguir prestando atención a las causas subyacentes de la inestabilidad, que -por lo menos a juicio del Banco- guardan relación con las cuestiones fundamentales de la pobreza y la equidad.

5. También señala que el equilibrio mundial se está alterando. Según las tendencias actuales, en los próximos 25 años la población del mundo en desarrollo aumentará en unos 2.000 millones de habitantes, en comparación con un incremento quizá de apenas 50 millones en el mundo desarrollado, lo que significa que 7.000 millones, de un total de 8.000 millones de personas, vivirán en países en desarrollo (y en 2050 las cifras respectivas serán de 8.000 millones, de un total de 9.000 millones de personas). A su juicio los países deberían admitir que no se ven confrontados con una situación "común y corriente", sino con un reajuste fundamental del equilibrio planetario, que se desplaza hacia los países en desarrollo. Al dirigir la mirada al 2050 (en que el PIB ya no será de 35 billones de dólares EE.UU., sino de 140 billones de dólares EE.UU., y en que al mundo en desarrollo le corresponderá no el 20 por ciento, sino el 40 por ciento del producto económico), resulta claro que a menos que los países se ocupen de esa modificación del equilibrio -y de los consiguientes desafíos del empleo, el crecimiento y la equidad- no podrá haber estabilidad y paz duraderas. Éste no es un juicio original del Banco Mundial, sino que fue planteado en el informe de la Comisión Pearson, en el de la Comisión Brundtland y en la Asamblea del Milenio. Lo que liga a las tres entidades es la comprensión común de que a menos que se logre avanzar hacia los objetivos referentes a la pobreza y la equidad, es imposible lograr un mundo en que reine la paz. El imperativo que hace necesaria la coherencia consiste en esa realidad cambiante y en la necesidad de que esos organismos operen, no en los compartimientos separados de una negociación comercial, una negociación sobre la pobreza o inclusive una negociación macroeconómica, sino a través de un enfoque unificado frente a los retos con los que se ven confrontados los países.

6. Resulta evidente que el acuerdo marco de julio -y los resultados de la actual evolución política en los Estados Unidos y Europa- darán lugar a la reanudación del ritmo y del nivel de penetración de las negociaciones de Doha antes de la Conferencia Ministerial de Hong Kong, China, el año próximo. La posición del Banco Mundial consiste en que las negociaciones de Doha representan un factor decisivo para enfrentar el desafío del crecimiento; no obstante, es improbable que las negociaciones comerciales sean exitosas si no se cuenta con el respaldo de instituciones como el Banco y el Fondo. En ello reside la importancia de la coherencia. El Banco Mundial puede cumplir un papel decisivo ayudando a los países a aprovechar oportunidades comerciales y, en los casos en que la liberalización del comercio pueda provocar repercusiones desfavorables, proporcionando un mecanismo de respaldo que haga posible el ajuste. Esto implica centrar la atención en la infraestructura, la facilitación del comercio, la creación de capacidad, las inversiones, el establecimiento de mercados competitivos, etc., colaborando, como lo está haciendo el Banco Mundial, con otras instituciones en el contexto del Marco Integrado. Gran parte de esa labor ya se está realizando en previsión de los resultados de la ronda de negociaciones en curso. El Banco Mundial también está colaborando con países que actualmente mantienen preferencias, y en los casos en que éstas van desapareciendo, procura determinar en qué medida provocan efectos desfavorables y cómo puede amortiguarlos el Banco. Además está trabajando con sus clientes del mundo en desarrollo para hacer frente a la cuestión, no simplemente del comercio con países ricos, sino también

del comercio Sur-Sur, y de la determinación de los ámbitos en que puede avanzarse. Por lo tanto, puede recurrirse al Banco Mundial, no como orientador de la liberalización del comercio, sino como complemento de la OMC. La eficacia de la OMC, a su vez, depende de la realización de una labor complementaria con la que realiza el Banco.

7. El orador agrega que conceder al Banco Mundial la condición de observador en las negociaciones contribuirá en gran medida a alcanzar los objetivos de coherencia, ya que ambas instituciones comparten determinadas actividades. Otro ámbito clave para lograr mayor coherencia es el del intercambio de datos. En este momento existen determinadas limitaciones sobre distribución de algunos datos referentes al comercio, y el orador se manifiesta muy esperanzado en que en los próximos meses ambas instituciones puedan encontrar mecanismos que les permitan superar esos obstáculos para poder liberar el flujo de información, dándole carácter de recurso internacional. En conclusión, repite que el Banco está ansioso de trabajar con la OMC, y que las necesidades del comercio no resultan independientes de la labor que realiza el Banco en materia de reducción de la pobreza (especialmente a través de los DELP), sino que forma parte de la misma, porque los resultados del comercio son un componente del proceso de desarrollo y alivio de la pobreza. Como bien saben los Miembros de la OMC, el impacto del comercio puede ser mucho más intenso que el de la ayuda, y el orador cree evidente que la mayoría de los países en proceso de desarrollo se muestran más ansiosos en salir de la pobreza obteniendo mayores ingresos que en recibir asistencia. Están listos para lograrlo y dispuestos a actuar responsablemente, y el Banco está listo para trabajar con ellos por todos los medios a su alcance a fin de ayudarlos a alcanzar ese objetivo.

8. La declaración del Sr. Rodrigo de Rato, Director Gerente del FMI, figura en el anexo 2.

9. La declaración del Dr. Supachai Panitchpakdi, Director General de la OMC, figura en el anexo 3.

10. El representante de Nigeria, en nombre del Grupo Africano, señala que la presencia de las máximas autoridades de la OMC, el FMI y el Banco Mundial pone de manifiesto la importancia que esos organismos asignan a la exitosa aplicación del Programa de Doha para el Desarrollo. El Grupo Africano cree que la presente reunión, que tiene lugar pocos meses después de la adopción del paquete de julio, ofrece una singular oportunidad para que las delegaciones den a conocer a las tres instituciones sus perspectivas sobre lo que consideran como desafíos clave para la comunidad internacional sobre el tema de la coherencia mundial. También ofrece a las tres instituciones la posibilidad de dar a conocer a los Miembros su visión sobre cómo contribuir en forma concreta al logro de la coherencia mundial, en el marco de un entorno internacional estable, propicio para el desarrollo.

11. El Grupo Africano describe a continuación la situación económica, comercial y financiera actualmente imperante en muchos países africanos, para destacar la importancia de la coherencia mundial. Las reformas políticas, económicas, comerciales y financieras que han emprendido muchos países africanos a lo largo de los años al parecer están dando frutos para algunos países. De hecho, según el Informe de 2004 de la Comisión Económica para África, África figura en segundo lugar entre las regiones en desarrollo de más acelerado crecimiento económico en 2003, después de Asia Oriental y Meridional. Los resultados de ese continente se basan en el continuo aumento de los precios del petróleo y otros productos básicos, un incremento de las inversiones extranjeras directas y parámetros macroeconómicos fundamentales adecuados, respaldados por el mejoramiento de las condiciones climáticas. Esto hizo que la tasa de crecimiento real del PIB fuera del 3,2 por ciento en 2002.

12. Aunque esos signos de avance son alentadores, no resultan suficientes para atender la urgente necesidad de un crecimiento más acelerado que experimenta el continente. Lamentablemente, África dista mucho aún de lograr el crecimiento económico medio del 7 por ciento necesario para alcanzar

los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir la pobreza a la mitad a más tardar en 2015. No obstante, es alentador que África, en conjunto, siga presentando parámetros macroeconómicos fundamentales mejores en 2003. En gran medida los déficit fiscales se mantuvieron bajo control pese al desafío enfrentado por muchos países de equilibrar el aumento del gasto para la reducción de la pobreza con las necesidades de la estabilidad macroeconómica. La tasa de inflación de África aumentó levemente, pasando del 9,3 por ciento en 2002 al 10,6 por ciento en 2003, y el déficit en cuenta corriente regional bajó de 1,6 por ciento del PIB en 2002 al 0,7 por ciento en 2003. Esos logros habrían sido imposibles en un entorno internacional caracterizado por la inestabilidad.

13. Para el Grupo Africano, la coherencia mundial implica crear un entorno internacional que permita a África alcanzar sus objetivos de desarrollo y, lo que es más importante, iniciar estrategias de desarrollo que conduzcan a la reducción de la pobreza y al mejoramiento del nivel de vida de su población. A este respecto, las políticas que aplican los principales países desarrollados, así como los tres organismos internacionales (la OMC, el FMI y el Banco Mundial) a los que se ha encomendado la tarea de garantizar la estabilidad del sistema comercial y financiero mundial y la promoción del desarrollo, deben ser compatibles con los objetivos de desarrollo de los países africanos. A este respecto el Grupo Africano insta a las tres instituciones a apoyar plenamente la iniciativa Nueva Asociación para el Desarrollo de África.

14. No podría exagerarse la necesidad de una colaboración más activa entre la OMC, el FMI y el Banco. Las tres instituciones tienen un papel que cumplir en el marco de sus respectivos mandatos y esferas de competencia, suministrando apoyo a los países en desarrollo para que puedan obtener los beneficios de la globalización. La decisión del Consejo General del 1º de agosto de 2004 sirve como importante recordatorio de la necesidad de lograr una mayor cooperación entre las instituciones interlocutoras y ampliar el alcance de esa cooperación. A este respecto sostiene que el mandato de coherencia se podría cumplir de manera concreta en las siguientes esferas que figuran en el paquete de julio: 1) aplicar las recomendaciones del Taller de Cotonou sobre los aspectos de la iniciativa sectorial sobre el algodón relativos al desarrollo; 2) reforzar la asistencia técnica y la creación de capacidad, para que los países africanos puedan ser beneficiados por el paquete de julio; 3) en la medida en que la facilitación del comercio promueva el comercio, abordar este tema en forma "coherente", lo que implica (como lo señalaron el Banco y el Fondo en su carta conjunta a la Conferencia Ministerial de Cancún) adoptar las medidas necesarias que ayuden a los países africanos y a todos los países en desarrollo durante y después de las negociaciones sobre facilitación del comercio; 4) proporcionar recursos adecuados para respaldar el Marco Integrado (MI) y el Programa Integrado Conjunto de Asistencia Técnica (JITAP), y 5) respaldar a los países africanos para cubrir los costos del ajuste vinculados con la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, así como los eventuales resultados del Programa de Trabajo de Doha. Subraya que ese respaldo debe proporcionarse en forma de donaciones, dada la carga de la deuda que soportan los países africanos.

15. En la esfera del asesoramiento de políticas, el Grupo Africano tiene presente que el FMI y el Banco Mundial han establecido determinadas iniciativas. El orador señala que sería imposible exagerar la necesidad de coherencia en sus relaciones con los países africanos. Una importante esfera de cooperación entre la OMC y el FMI debe consistir en la coherencia del asesoramiento del Fondo en relación con las normas y disciplinas de la OMC. El Grupo Africano señala que el FMI debería evitar la imposición de una condicionalidad cruzada y condiciones adicionales en materia de financiamiento -o, por lo menos, debería lograr que esas condiciones sean menos severas y respaldaran los programas de desarrollo aplicados en África-. El Grupo Africano ha tomado nota del Mecanismo de Integración Comercial (MIC) del FMI y de la Iniciativa para el Desarrollo de Doha del Banco Mundial. Estas iniciativas fueron diseñadas, entre otras cosas, para mitigar las preocupaciones de los países en desarrollo con respecto a los problemas de la balanza de pagos, la erosión de las preferencias, la eliminación de los contingentes de los textiles, la satisfacción de las necesidades de los países en desarrollo que son importadores netos de productos alimenticios, etc. No obstante, esas iniciativas no son sustitutos de un mayor acceso de los países africanos a los mercados ni de la eliminación de

distorsiones en el comercio internacional. El Grupo Africano cree que estas iniciativas no brindan el impacto positivo necesario para llevar a sus países a un nivel de crecimiento y desarrollo más elevado. Por lo tanto, el Grupo sugiere, *inter alia*, que se pongan a disposición de los países africanos más recursos para cubrir los costos del ajuste, y que se les brinden condiciones de acceso menos severas. Los países africanos necesitan mayores seguridades de parte del FMI y el Banco Mundial de una más pronta disponibilidad y asequibilidad de fondos y, en la mayoría de los casos, que se otorguen en condiciones concesionarias.

16. Con respecto al asesoramiento de políticas del Banco Mundial, el Grupo Africano señala que lograr un resultado favorable al desarrollo en las negociaciones de Doha es uno de los objetivos centrales de la misión global del Banco en cuanto a la reducción de la pobreza. También aplaude las útiles investigaciones, análisis y estudios de diagnóstico sobre los obstáculos a la integración comercial que realiza el Banco. El Grupo valora asimismo los programas de extensión del Banco destinados a explicar a los países en desarrollo en qué forma la Ronda de Doha podría respaldar reformas orientadas hacia el desarrollo, a informar a los países de las características y el alcance de la asistencia técnica y las inversiones del Banco en proyectos relacionados con el comercio y a procurar que los países tengan presentes los beneficios que ofrecen las reformas del comercio. El Grupo insta al Banco a proporcionar un asesoramiento que respalde la consecución de los objetivos nacionales de desarrollo. A este respecto, es fundamental incorporar la política de comercio en las estrategias nacionales de desarrollo de los países africanos bajo los auspicios del proceso de los DELP para alcanzar los objetivos de coherencia mundial. El Grupo señala asimismo la necesidad de un esfuerzo concertado que garantice sinergia y coherencia entre, por una parte, el asesoramiento de políticas que ofrece el Banco a los países africanos, y por otra parte los compromisos y obligaciones enmarcados en los Acuerdos de la OMC.

17. Con respecto a la asistencia técnica y la creación de capacidad, la Declaración Ministerial de Doha reconoce la importancia de que el sistema de comercio multilateral tenga una dimensión referente al desarrollo para ayudar a los países a aplicar -y a adaptarse a- las obligaciones de la OMC y participar eficazmente en el Programa de Trabajo de Doha. Tanto el FMI como el Banco Mundial poseen considerable experiencia, incluida experiencia especializada, en materia de asistencia técnica y creación de capacidad, y su apoyo es esencial para aumentar los recursos escasos de la OMC. Tanto el FMI como el Banco brindan respaldo a través de sus programas de países y de la colaboración con las actividades de asistencia técnica de la OMC. El Grupo Africano hace referencia a la expansión de la asistencia técnica del Banco relacionada con el comercio, realizada a través de la designación de coordinadores de comercio en cada uno de los seis departamentos regionales encargados de establecer un enfoque estratégico para la creación de capacidad. El Grupo insta a ambas instituciones a esforzarse en proporcionar asistencia técnica orientada hacia objetivos y específica de países a los países en desarrollo.

18. La asistencia técnica y el respaldo dado a los países menos adelantados deben satisfacer sus necesidades de desarrollo. A esos efectos debería reforzarse el MI y ampliarse el JITAP. También es preciso atender el problema de las limitaciones relacionadas con la oferta que enfrentan muchos países africanos. Además el Grupo opina que la futura asistencia técnica relacionada con el comercio debe adaptarse a las necesidades y circunstancias específicas de los países receptores, haciendo menos hincapié en seminarios y talleres generales. Además debe centrarse mejor y orientarse hacia resultados en cuanto a creación de capacidad real de los diferentes Miembros. El Grupo recomienda mayor coordinación entre las instituciones en materia de suministro de asistencia técnica (inclusive en cuanto a la proporcionada a los países que adhieren a la OMC).

19. El Grupo Africano está persuadido de que, mediante determinación y compromiso políticos, la comunidad internacional debería poder diseñar una estrategia de coherencia que contribuyera al logro, por parte de los países africanos, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio internacionalmente acordados. Esa estrategia tendría que abarcar, *inter alia*, los siguientes elementos: primero, tendría

que establecer un sistema comercial y financiero mundial equitativo favorable al crecimiento y al desarrollo y que permita a los países africanos aplicar estrategias de desarrollo tendientes a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Segundo, tendría que proporcionar espacios de políticas a los países africanos para que puedan aplicar políticas comerciales y financieras que respalden los objetivos de desarrollo y la reducción de la pobreza. Tercero, garantizaría que los programas macroeconómicos y de estabilización aplicados en África se enfocaran según un diseño tendiente a lograr no sólo el equilibrio de la balanza de pagos, sino que también respalde el logro de los objetivos globales de desarrollo de los países africanos. Cuarto, promovería la coherencia de las políticas aplicadas por la OMC, el FMI y el Banco Mundial para evitar la condicionalidad cruzada y que los países africanos no sean llamados a aplicar medidas de reforma comercial y financiera "que excedan de lo requerido por la OMC". Quinto, el Grupo opina que el Banco y el Fondo deben ponerse a la vanguardia de una política de total cancelación contable de la deuda de los países africanos, liberándose así recursos escasos que puedan canalizarse hacia programas de desarrollo, comercio e inversiones, así como hacia programas sociales y de salud. Sexto, garantizaría que las políticas que aplican los grandes países desarrollados no vayan en detrimento de los objetivos fundamentales de desarrollo de los países africanos, haciendo para ellos más difícil integrarse eficazmente en el sistema comercial y financiero mundial.

20. En conclusión, el Grupo Africano respalda iniciativas y reuniones adicionales tendientes a promover la coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial. Las tres instituciones tienen intereses y un papel que cumplir respaldando el Programa de Doha para el Desarrollo. El Grupo cree que los países que lo integran pueden enfrentar colectivamente algunos de los obstáculos cruciales que se oponen al desarrollo de África y a su participación en el sistema de comercio multilateral. El Grupo Africano está dispuesto a participar en un proceso que permita enfrentar los problemas del comercio, la deuda y el financiamiento para reducir la pobreza, hacer frente al problema del subdesarrollo y mejorar significativamente el nivel de vida de los africanos.

21. La representante de los Estados Unidos dice que le complace tener la oportunidad de sumarse a otros Miembros y a los jefes de la OMC, el Banco Mundial y el FMI para asumir el compromiso compartido de promover el mandato de Doha de reducir considerablemente o eliminar los obstáculos al comercio y lograr un abordaje coherente de la dimensión del desarrollo del Programa de Doha. La oradora valora también los esfuerzos especiales realizados por los Sres. de Rato y Wolfensohn de hacerse presentes en la reunión junto con los Miembros. Los Estados Unidos creen que su participación es una señal de que el comercio internacional y el desarrollo van de la mano y que una labor conjunta de OMC, el Banco y el Fondo como interlocutores, no puede suscitar más que beneficios para los Miembros.

22. Los Estados Unidos expresan su beneplácito ante las medidas concretas adoptadas por el Banco y el Fondo para respaldar las negociaciones de Doha. A ese respecto la delegación de ese país expresa su especial satisfacción ante la Iniciativa para el Desarrollo de Doha formulada por el Banco y el Mecanismo de Integración Comercial del Fondo, y la labor de ambos organismos en materia de preferencias e ingresos. A juicio de la oradora, la labor conjunta de la OMC, el Banco y el Fondo en relación con temas tales como los aspectos de desarrollo de la iniciativa sobre el algodón y el Marco Integrado son ejemplos de observancia práctica de una adecuada coherencia. Su delegación valora también el hecho de que el Banco y el Fondo estén siempre dispuestos a realizar aportes analíticos, examinar sus políticas y servicios y adoptar cambios que permitan hacer frente a las preocupaciones de los países en desarrollo en materia de ajuste y asistencia en el contexto de las negociaciones de Doha. La labor del Banco y el Fondo seguirá siendo vital para encontrar soluciones prácticas en los próximos pasos. Resulta claro, por ejemplo, que tanto el Banco como el Fondo tienen mucho que ofrecer en cuanto a asistencia a los países en desarrollo en los más amplios aspectos de la facilitación del comercio, no limitados a las actuales negociaciones de la OMC.

23. La delegación de los Estados Unidos está de acuerdo con la nota de antecedentes de la Secretaría (WT/TF/COH/S/9), según la cual para que el Banco y el Fondo puedan dar un respaldo aún más firme al Programa de Desarrollo de Doha, deben ser flexibles. En algunos casos esto es simplemente cuestión de percepción, es decir, de que los Miembros simplemente no conozcan los servicios apropiados que cada institución dispensa. Se recomienda proseguir la labor de extensión tendiente a superar esa limitación. La representante de los Estados Unidos agradece al personal de las tres instituciones por la excelente nota de antecedentes que prepararon para enriquecer el debate y por la labor realizada a lo largo del año, tendiente a ayudar a los Miembros a comprender mejor los temas y preocupaciones surgidos a medida que los Miembros llevaban adelante sus debates en la OMC. El documento demuestra claramente la relación existente en los últimos 20 años entre las reformas de la política económica interna y la liberalización del comercio. El considerable incremento de la proporción del mercado mundial abarcada por los países en desarrollo de ingresos medios y el aumento de la importancia del comercio Sur-Sur ponen de manifiesto la importancia que reviste respaldar reformas continuas y ambiciosas en todas las economías, lo que indudablemente se ve reforzado por un desarrollo aún mayor del sector privado y por el fomento de la innovación tendiente a estimular el crecimiento.

24. El desafío con el que se ven confrontados los Miembros no consiste exclusivamente en examinar la coherencia de las Secretarías del Banco, el Fondo y la OMC, sino también en promover la coherencia mutua; sería un paso importante, por ejemplo, lograr una integración más profunda en el proceso de los DELP. Estados Unidos seguirá cumpliendo el papel que le corresponde a nivel nacional a través de iniciativas como la Cuenta del Desafío del Milenio, y a nivel multilateral a través de su participación en el proceso del MI, en que Estados Unidos tiene la satisfacción de participar como uno de los dos Coordinadores de los Donantes del MI.

25. El representante del Brasil agradece al Director General por su exposición, y a la Secretaría por la evaluación contenida en su nota de antecedentes, preparada en consulta con el personal del FMI y el Banco Mundial. Manifiesta asimismo el agradecimiento del Brasil al Sr. Wolfensohn y al Sr. de Rato, por dar a conocer a las delegaciones sus opiniones, muy claras, importantes y orientadas a la acción.

26. En los últimos años el Consejo General realizó varias sesiones específicas para abordar el tema de la coherencia. Además de dar lugar a un sustancial intercambio de opiniones, que ha suscitado nuevas ideas sobre la OMC, el Banco Mundial y el Fondo y sus respectivas contribuciones a la coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial, esas sesiones han puesto de manifiesto los múltiples desafíos que plantean los desequilibrios mundiales y, en especial, la necesidad de respuestas de política económica coherentes. Indudablemente, el examen y la evaluación que están realizando los Miembros con respecto a la coherencia pueden representar una contribución positiva a las negociaciones en curso de Doha y al logro del objetivo global de una integración positiva de los países en desarrollo en la economía mundial en general y en el sistema multilateral de comercio en particular.

27. El éxito en las negociaciones de Doha representa tan sólo una parte de esa compleja ecuación. Tal como lo reconocieron con acierto los Ministros en la Declaración de la OMC sobre la coherencia, se plantean "... dificultades cuyos orígenes son ajenos a la esfera comercial. Ello pone de relieve la importancia de los esfuerzos encaminados a mejorar otros aspectos de la formulación de la política económica a escala mundial como complemento de la aplicación efectiva de los resultados logrados en la Ronda Uruguay".

28. Los Miembros saben que las medidas de políticas adoptadas por las principales economías a veces repercuten en forma asimétrica en el sistema. Es necesario que los Miembros prosigan su labor conjunta tendiente a corregir los desequilibrios que afectan a las modalidades de las corrientes de comercio, financiamiento y tecnología, para lograr el grado de estabilidad económica mundial

requerido y a la vez generar muy deseables sinergias entre las políticas macroeconómicas, financieras y de comercio. En ese contexto, para que las negociaciones comerciales multilaterales susciten resultados positivos en materia de desarrollo sería sumamente conveniente reforzar la capacidad competitiva interna de los países en desarrollo para que estén en mejores condiciones de participar en dinámicas cadenas de valor mundiales. Una insuficiente capacidad de oferta, la falta de competitividad y fallas infraestructurales limitan efectivamente la participación de los países en desarrollo en el comercio. Por lo tanto, para que éste impulse del desarrollo y la diversificación económicos los países en desarrollo requieren inversiones en capacidad de oferta, productividad e infraestructura relacionadas con el comercio.

29. La necesidad de inversiones en nueva infraestructura y mantenimiento de los activos existentes (alrededor del 7 por ciento del PIB de los países en desarrollo) es dos veces mayor que el nivel actual de la inversión (actualmente 3,5 por ciento del PIB). Según los datos disponibles, el monto de las inversiones privadas en infraestructura, que aumentó de 20.000 millones de dólares EE.UU. en 1990 a 130.000 millones de dólares EE.UU. en 1997, se redujo a 40.000 millones de dólares EE.UU. en la actualidad, lo que indica que no se ha sustituido la inversión pública. De hecho, en la década de 1990, el 70 por ciento de los proyectos de infraestructura fueron financiados por el sector público, el 8 por ciento mediante asistencia oficial para el desarrollo y sólo el 22 por ciento por el sector privado. Por lo tanto la participación del sector público en las inversiones infraestructurales sigue siendo decisiva.

30. Aunque los recursos de las instituciones multilaterales son insuficientes para llenar el vacío de las inversiones en infraestructura que necesitan los países en desarrollo, no debe subestimarse su función catalizadora. Esos recursos son, además, muy valiosos porque ponen de manifiesto ante los agentes del desarrollo la capital importancia de las inversiones en infraestructura en los programas de desarrollo. A juicio del Brasil, un atributo importante del Plan de acción para la infraestructura del Banco Mundial consiste en reconocer las necesidades de financiamiento para proyectos en los países en desarrollo y la reducción de las inversiones en infraestructura del sector privado y de los bancos multilaterales de desarrollo. El Brasil exhorta al Banco Mundial a seguir promoviendo la participación de los mercados de capital en proyectos de infraestructura a través de productos de mitigación de riesgos y fortalecimiento institucional. Como lo declaró el Ministro de Hacienda del Brasil, Sr. Palocci, en una reciente intervención en el Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI: "Destacamos la decisiva importancia de las cuestiones referentes al espacio fiscal. Hemos seguido de cerca la labor realizada por el Banco y el Fondo en países piloto, tendiente a incrementar el espacio fiscal para inversiones públicas productivas, especialmente en infraestructura".

31. Para reforzar y mejorar las capacidades de oferta internas, los países en desarrollo deben además estar en condiciones de aplicar una combinación proactiva de políticas de comercio y desarrollo adaptada a sus condiciones, a sus ventajas comparativas, dinámicas y a sus cambiantes necesidades y circunstancias. El Brasil cree que éste es un factor que sigue mereciendo la debida consideración en la labor realizada en la OMC sobre coherencia. A este respecto, el Brasil expresa su beneplácito ante la iniciativa del Fondo de llevar a cabo un examen amplio de su labor en materia de comercio y mantener una estrecha relación de trabajo con la OMC, según lo indicado por el Sr. de Rato.

32. Habiendo aprobado en julio un muy sólido marco, los Miembros ingresan en una nueva y ardua etapa de las negociaciones de Doha. Con la Conferencia Ministerial de Hong Kong, China, en el horizonte, los Miembros se ocupan ahora de los detalles, los aspectos específicos y las fórmulas concretas relativas a las modalidades y a las condiciones de acceso a los mercados, y a los ámbitos de los productos básicos, el algodón, los servicios, los textiles, la erosión de las preferencias y la facilitación del comercio. Ello requerirá, sin duda, un intenso trabajo y múltiples preparativos, y planteará importantes retos, en especial para los países en desarrollo. La comunidad internacional debe seguir respaldando iniciativas como las realizadas dentro del Marco Integrado para la prestación

de asistencia técnica, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales, en apoyo del comercio y las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados, y en el contexto del Mecanismo de Integración Comercial. La delegación del orador felicita al Banco Mundial por haber incrementado su financiamiento para asistencia técnica relacionada con el comercio. El Brasil espera que las operaciones de asistencia técnica relacionadas con el comercio sigan estando orientadas principalmente por la demanda, y se examinen en un contexto general para atender las venideras negociaciones, que serán sumamente complejas.

33. El Brasil cree que todos los Miembros pueden coincidir en que la coherencia, como atributo de la formulación de la política económica a escala mundial, es uno de los requisitos previo de una exitosa estrategia de desarrollo que conduzca, entre otras cosas, a la reducción de la pobreza. El orador concluye su disertación citando un pasaje del discurso que pronunció el Presidente Lula en el Encuentro de Líderes Mundiales para la Lucha contra el Hambre y la Pobreza, que tuvo lugar en Nueva York en septiembre, por su iniciativa y la de los Presidentes Chirac, Lagos y Zapatero, de Francia, Chile y España, respectivamente: "El desafío es tan grande que nos exige humildad para reconocer que no hay soluciones hechas ni fórmulas mágicas, y osadía para enfrentarlo con la prioridad urgente que el hambriento del mundo reclama."

34. El representante de Tanzanía, en nombre del Grupo de Países Menos Adelantados (PMA), expresa su profunda gratitud a las máximas autoridades de la OMC, el FMI y el Banco Mundial, por asistir a esta importante reunión y por sus declaraciones. El Grupo de los PMA respalda muy categóricamente los objetivos de esa reunión y espera que ésta genere nuevas perspectivas sobre coherencia, para que la labor de las tres instituciones pueda contribuir más eficazmente a alcanzar los objetivos de desarrollo y servir los intereses de los países en desarrollo, y en especial de los PMA.

35. El Acuerdo de Marrakech que estableció la OMC dispuso la cooperación de las tres entidades con el fin de lograr una mayor coherencia en la formulación de las políticas económicas. Dada la abyecta pobreza que padecen los PMA, el alivio de la pobreza era uno de los más importantes objetivos de política económica. El Grupo valora la preocupación expresada por los organismos multilaterales e internacionales ante el infortunio de los PMA, la alta incidencia de la pobreza y la necesidad de medidas concertadas encaminadas a aliviarla. Según el Grupo de los PMA, un arma importante en esa lucha consiste en estimular un dinámico proceso de acelerado crecimiento económico, a fin de crear la riqueza necesaria para hacer retroceder el flagelo de una creciente pobreza. A ese respecto el Grupo manifiesta su satisfacción con respecto al Marco Integrado en cuanto instrumento de incorporación del comercio en las estrategias de desarrollo de los PMA. No obstante, es necesario aumentar considerablemente el Fondo Fiduciario del MI para que pueda atender los enormes y diversos desafíos con lo que se ven confrontados los PMA, especialmente en relación con el manejo de las limitaciones relacionadas con la oferta. Por lo tanto, los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial representan un primer paso importante para identificar medidas prioritarias. No obstante, debe darse igual importancia al seguimiento y a la implementación. El Grupo de los PMA cree importante, a ese respecto, una estrecha cooperación entre la OMC, el Banco Mundial y el Fondo.

36. El respaldo internacional de los programas de desarrollo locales debe preservar también un amplio espacio de políticas para que los PMA identifiquen sus objetivos de desarrollo y apliquen apropiadas estrategias para su realización. La experiencia demuestra que los enfoques "de talla único" no dan buenos resultados en el caso de los PMA. Es necesario que el Fondo y el Banco muestren el camino que hay que seguir para crear ese espacio de políticas que refuerce la identificación de los países con sus programas y garantice la sostenibilidad de los resultados de esas políticas en materia de desarrollo.

37. Para el Grupo de los PMA, el tema de la coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial no consiste en establecer si la integración en la economía mundial es

buena o mala, sino en crear un espacio adecuado para las políticas de desarrollo, lo que incluye la necesidad de hacer que las disposiciones de trato especial y diferenciado sean eficaces y operacionales como manifestación práctica de ese espacio de políticas. Es sumamente importante establecer una correcta secuencia de programas económicos y determinar en qué medida los países deben liberalizar sus economías. Deben reformarse las estructuras de adopción de decisiones y de gobernanza de la OMC, el FMI y el Banco Mundial, para hacerlas más transparentes, participatorias y representativas en esas instituciones.

38. Finalmente el Grupo de los PMA desea que se establezca -y tiene la determinación de aplicar- una estrategia de coherencia mundial que incorpore los siguientes temas: 1) el mejoramiento de los programas de asistencia técnica en beneficio de los PMA y el suministro de financiamiento mediante donaciones, para que los países puedan emprender proyectos con beneficios a largo plazo en materia de desarrollo; 2) la participación de todos los interesados pertinentes en el proceso de formulación de políticas de los PMA (en comparación con los DELP), así como el compromiso de tener en cuenta sus opiniones para elaborar posiciones genuinamente nacionales; 3) la concesión a las políticas de los gobiernos el espacio necesario para que puedan planificar programas específicos de países encaminados a romper el ciclo de la pobreza; 4) la adopción de políticas que reflejen fielmente el desarrollo, y 5) la total cancelación contable de la deuda de los PMA. El orador finaliza señalando que el Grupo de los PMA mantiene su determinación de colaborar plenamente con el Presidente y respaldar iniciativas y un diálogo encaminados a promover el programa de coherencia.

39. El representante del Japón señala que promoviendo la coherencia de las políticas de la OMC, el FMI y el Banco Mundial se contribuirá a un desarrollo sostenible y a la reducción de la pobreza en los países en desarrollo, lo que a su vez conducirá a un desarrollo estable de la economía mundial. Más precisamente, una serie de actividades, tales como intercambio de datos entre organizaciones, colaboración en materia de política de comercio y cooperación interinstitucional en la esfera de la asistencia técnica, contribuirá al éxito de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo, cuyo objetivo consiste en lograr el desarrollo de los países en desarrollo a través de su participación en el sistema de comercio multilateral. A juicio de su delegación, el establecimiento de servicios financieros por parte del FMI y el Banco Mundial aliviaría todo efecto desfavorable temporal de la aceleración del proceso de liberalización del comercio en los países en desarrollo. El Japón reconoce el hecho de que el Mecanismo de Integración Comercial del FMI y la Iniciativa para el Desarrollo de Doha del Banco Mundial son resultados concretos del debate sobre coherencia de políticas realizado el año anterior. En este contexto expresa también su satisfacción ante los comunicados del Comité para el Desarrollo y el Comité Monetario y Financiero Internacional de este mismo mes, en que se hace hincapié en la importancia de la liberalización del comercio y el fortalecimiento de las normas comerciales internacionales, y en que se afirma el compromiso del Banco y del Fondo de proporcionar la asistencia necesaria.

40. Uno de los desafíos más arduos que enfrentan los países en desarrollo para integrarse en el sistema de comercio multilateral consiste en superar las denominadas "limitaciones relacionadas con la oferta". En los debates de la OMC sobre el desarrollo, muchos delegados de países en desarrollo han hecho hincapié en la importancia de abordar este tema, junto con el de un mejor acceso a los mercados, y considerar debidamente los aspectos de la aplicación de las normas comerciales relacionados con el desarrollo. No obstante, la OMC no puede resolver por sí misma el problema de las limitaciones relacionadas con la oferta, ya que se ocupa principalmente de las normas de las negociaciones referentes al comercio multilateral. Para hacer frente al problema de las limitaciones relacionadas con la oferta reviste suma importancia la contribución de las instituciones de Bretton Woods.

41. Su delegación desea destacar la importancia de la colaboración en la esfera de la política en lo referente a la facilitación del comercio. Basándose en la decisión de julio, los Miembros han llegado a un consenso explícito sobre la iniciación de negociaciones sobre facilitación del comercio. Para

facilitar el comercio -y hacer que éste suscite el efecto positivo más intenso posible en materia de alivio de la pobreza- es esencial manejar este tema del modo más general posible. Debe realizarse una síntesis de los esfuerzos realizados a nivel regional y en sectores y entidades pertinentes. El Japón espera que tanto el Fondo como el Banco Mundial puedan dar adecuado respaldo en esa esfera.

42. En conclusión, el orador señala la importancia de considerar los medios a través de los cuales los Miembros pueden realizar el seguimiento del aporte esclarecedor efectuado por las máximas autoridades de ambos organismos en la presente reunión. En la OMC, el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas fue establecido conforme a lo dispuesto en el párrafo 36 de la Declaración Ministerial de Doha. Como mecanismo de seguimiento de cuestiones técnicas, los Miembros pueden utilizar ese Grupo para promover el debate y examinar las cuestiones planteadas por los representantes del FMI y el Banco Mundial.

43. El representante de China da la bienvenida a la OMC al Sr. de Rato y al Sr. Wolfensohn, y les agradece por haberse reunido con el Dr. Supachai y los Miembros de la OMC para proseguir su intercambio de opiniones sobre la manera de lograr una coherencia aún mayor en la formulación de políticas entre las tres instituciones económicas internacionales y mejorar las perspectivas de desarrollo y elevar el nivel de vida de los habitantes de los países en desarrollo. El comercio internacional cumple un papel importante como factor de crecimiento económico, creación de empleo y alivio de la pobreza para los países en desarrollo, incluidos los menos adelantados. Lograr un mayor acceso a los mercados de los productos que revisten interés para la exportación y en cuya producción tienen ventajas comparativas los países en desarrollo, formular (y aplicar fielmente) un conjunto de normas comerciales equilibradas y justas, reducir considerablemente las subvenciones, eliminar los obstáculos arancelarios y no arancelarios en todos los ámbitos y ofrecer un trato especial y diferenciado operacional y eficaz son los componentes del mandato básico y las principales obligaciones de la OMC. El Programa de Doha para el Desarrollo, el paquete de julio del Programa de Trabajo de Doha y las negociaciones en curso constituyen una buena oportunidad para avanzar hacia esos objetivos.

44. China expresa su agradecimiento al FMI y al Banco Mundial por la útil labor que han realizado a lo largo de los años, en el marco de su labor de formulación de políticas y sus actividades operacionales pertinentes para ayudar a los países en desarrollo, incluida China. Su delegación expresa también su satisfacción ante las mejoras que han logrado -o se proponen lograr- al proporcionar asesoramiento de política macroeconómica a los países en desarrollo, especialmente los PMA y otros países más pobres, entre otras cosas a través de sus programas de asistencia financiera con fines de balanza de pagos y sus iniciativas de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados. China insta al Fondo y al Banco a proseguir esas actividades de apoyo para que los diversos programas puedan adaptarse mejor a situaciones específicas, enfocar con más precisión las dificultades experimentadas por esos países y, a través de condiciones más flexibles y asequibles, hacer que un mayor número de países obtengan los beneficios que de ellos dimanar. No cabe duda de que con ello los países en desarrollo podrán crear un entorno más propicio para los esfuerzos que realizan en la esfera del comercio.

45. Sobre el tema de la coherencia entre las tres instituciones, China expresa que su delegación valora la actitud positiva y constructiva del Banco Mundial y del FMI al dar apoyo al Programa de Trabajo de Doha, que abarca casi todos los aspectos de la labor preceptuada en la Declaración Ministerial de Doha. China sugiere que en los próximos dos años los principales programas de apoyo de esas instituciones, enmarcados en sus respectivos mandatos, deberían centrarse en creación de capacidad, y en especial en el otorgamiento de asistencia técnica relacionada con el comercio para las negociaciones sobre agricultura -incluido el algodón-, el acceso a los mercados para los productos no agrícolas, los servicios y la facilitación del comercio.

46. China insta al FMI y al Banco Mundial a que, dada su larga experiencia en materia de observación de países de diversos niveles de desarrollo y con sistemas sociales marcadamente diferentes, prosigan su labor de investigación, ocupándose de asuntos económicos y comerciales internacionales para ayudar a los países en desarrollo a definir la orientación de sus exportaciones y la evolución de sus estructuras comerciales -teniendo en cuenta la ventaja comparativa que poseen y pueden llegar a adquirir- y les brinden así apropiado asesoramiento para establecer políticas y objetivos para las negociaciones. Señala que tanto el Banco Mundial como el FMI han realizado una excelente labor de investigación. Su delegación sugiere proseguir y reforzar los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial en el contexto del Marco Integrado. Espera, inclusive, que esos estudios puedan ampliarse de modo de abarcar a las economías pequeñas y vulnerables y ayudarlas a identificar y hacer frente a las dificultades e impedimentos reales que se oponen a la expansión de sus exportaciones y a crear apropiados planes de acción.

47. Los países en desarrollo, especialmente los PMA y otras economías vulnerables, pueden ser afectados desfavorablemente en diversos grados y en diferentes sectores por la liberalización del comercio, en especial en los casos en que aún no se han implementado eficazmente las disposiciones sobre trato especial y diferenciado de los acuerdos de la OMC. A este respecto China sugiere reforzar y mejorar aún más los programas de asistencia para el ajuste existentes, como el Mecanismo de Integración Comercial del FMI y la Iniciativa para el Desarrollo de Doha del Banco Mundial.

48. En sectores en que algunos países en desarrollo tienen todavía preocupaciones especiales -por ejemplo, los de la agricultura, los metales y minerales, la maquinaria, los textiles y el vestido y otros productos manufacturados- China insta al FMI y al Banco Mundial a diseñar algunos programas de asistencia para el ajuste especiales, en materia técnica, financiera y/o industrial para ayudar a esos países a hacer frente a sus limitaciones relacionadas con la oferta. Una opción podría consistir en otorgarles apoyo tecnológico y financiero para ayudarlos a modernizar su infraestructura y aumentar su productividad en determinados sectores, lo que contribuiría a resolver problemas especiales con los que pueden verse confrontados los países en desarrollo y a hacer un aporte a la causa del desarrollo que comparte todo el mundo en desarrollo. Finalmente, China dice que respalda el llamamiento del Sr. Wolfensohn a un más intenso y frecuente intercambio de datos entre las tres entidades, lo que puede favorecer el comercio y el desarrollo.

49. El representante de las Comunidades Europeas señala que los principales temas identificados en la última reunión -oportuno y eficaz asesoramiento de políticas, respaldo para los programas de ajuste y asistencia técnica y creación de capacidad relacionadas con el comercio- siguen siendo medios de orientación válidos para la futura labor. El hecho de que el Programa de Doha para el Desarrollo se haya encaminado nuevamente hacia sus objetivos tras la adopción del paquete de julio ha hecho aún más valiosa esa labor.

50. Primero, la asistencia técnica y la creación de capacidad relacionadas con el comercio deben seguir siendo el objetivo prioritario en materia de cooperación. El Banco y el Fondo tienen que cumplir un papel clave respaldando los esfuerzos individuales de los países en desarrollo tendientes a integrar las consideraciones comerciales en las estrategias nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza. Este proceso es esencial para que los países en desarrollo estén en condiciones de aprovechar plenamente los beneficios de las posibilidades ofrecidas por el Programa de Doha para el Desarrollo y responder en forma apropiada a los retos que en materia de competitividad plantea la mayor apertura de los mercados internacionales. También es evidente que tras la iniciación de las negociaciones sobre facilitación del comercio como parte del Programa de Doha para el Desarrollo será importante centrar aún más la atención en la asistencia técnica y la creación de capacidad en esta esfera. En ese contexto el orador reitera el agradecimiento de la Comunidad por la labor del Banco y del Fondo, y de otros organismos que participan en el Marco Integrado. Éste sigue siendo un ejemplo excelente de aplicación del mandato sobre coherencia, y la Comunidad confía en que todos los participantes sigan dando a la iniciativa el respaldo y la prioridad que merece.

51. En segundo lugar, cumplir el mandato sobre coherencia no implica simplemente realizar reuniones conjuntas periódicas a nivel del Consejo General. Es preciso que la coherencia se refleje a diario, no sólo en la labor del Banco y del Fondo y de todos los restantes organismos y donantes que participan activamente, sino también en la labor de la OMC. Es necesario realizar el seguimiento y el examen de las cuestiones relacionadas con la coherencia a un nivel más técnico dentro de ese organismo, y en forma más detallada. A ese respecto varios órganos de la OMC tienen un papel que cumplir. La Comunidad respalda el llamamiento realizado por el Director General de utilizar en mayor medida, en ese proceso, el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas, basándose en el componente relacionado con la coherencia del mandato del Grupo.

52. Como tercera y última consideración, el orador da a conocer el respaldo de la Comunidad al Director General -así como a las máximas autoridades del Banco Mundial y del FMI- en la búsqueda de una solución rápida y pragmática a la cuestión de la representación del FMI y el Banco Mundial como observadores en el Comité de Negociaciones Comerciales (CNC). No tiene sentido que esas instituciones no puedan estar presentes en el CNC o en grupos subsidiarios, entre los cuales se cuenta ahora, evidentemente, el nuevo Grupo de Negociación sobre la Facilitación del Comercio, en que se reconoce ampliamente la importancia de la asistencia técnica y la creación de capacidad relacionadas con el comercio. La Comunidad respalda la adopción de una decisión positiva sobre este tema.

53. El representante de Djibouti desea, ante todo, destacar la importancia de la asistencia técnica. A su juicio todos los países en desarrollo pueden coincidir en que la asistencia técnica es esencial para integrarse en el sistema de comercio mundial. Los países en desarrollo necesitan saber cómo funciona el sistema, y para ello sus autoridades de alto rango requieren una capacitación apropiada. Apela al FMI y al Banco Mundial para que intensifiquen su compromiso de otorgar asistencia técnica y su participación en esa labor y a actuar en forma un poco más dinámica en esa esfera, ya que la OMC por sí sola no puede proporcionar los recursos y la experiencia técnica necesarios. En su opinión la presencia de las más altas autoridades del Banco y el Fondo en esta reunión pone de manifiesto que conocen la importancia de esa preocupación. En mayo de 2004 Djibouti hizo de anfitrión de una reunión del Marco Integrado, pero lamentablemente no pudieron estar presentes representantes del Banco y del Fondo. Desea exhortarlos a hacer lo necesario para otorgar asistencia bilateral a su país. A su juicio el Programa de Doha para el Desarrollo representa un ámbito en que la OMC, el FMI y el Banco Mundial pueden cooperar mutuamente en forma tangible para lograr mejores resultados. Cree también, como el representante de Nigeria, que hace uso de la palabra en nombre del Grupo Africano, que el FMI y el Banco Mundial deben también estudiar el papel y la eficacia de la condicionalidad en sus programas en su aplicación a los países africanos. A África no se le puede pedir lo imposible.

54. El representante de Bangladesh da la bienvenida a la OMC al Presidente Wolfensohn y al Director Gerente de Rato, y congratula al Director General Supachai por organizar una reunión adicional sobre la coherencia y por llevar a Ginebra a las máximas autoridades de las dos instituciones de Bretton Woods. Merece elogios introducir el tema de la coherencia. A su delegación le complace que las tres entidades se ocupen del mismo. La primera -y más fundamental- cuestión que es necesario abordar es el objetivo de esa coherencia en materia de políticas. Si el objetivo consiste en promover el desarrollo económico, un segundo tema que deberían considerar los Miembros es el paradigma del desarrollo que han concebido. Si los Miembros comparten el concepto de un crecimiento orientado por el comercio es razonable vincular mutuamente los programas de las tres entidades, pero a la luz de sus actos cabe dudar de que compartan una filosofía preponderante en materia de crecimiento. En tercer lugar, los Miembros tienen que reconocer la existencia de diferencias fundamentales entre las tres instituciones y sus operaciones. La OMC da forma a las normas de comercio multilateral y se asegura de que se observen; es un foro en que los países promueven o preservan sus respectivos intereses comerciales. Al ampliarse el alcance de esas normas, que pasaron de medidas en frontera a normas sobre políticas internas y supervisión, se plantean, con creciente frecuencia, cuestiones cuya influencia no se limita a la esfera del comercio. Es en esta etapa que los "intereses mercantilistas" de la OMC deberían ceder paso a las necesidades

"de desarrollo" de los países en situación menos ventajosa. Es éste también el punto en que se superponen los programas de desarrollo del Banco Mundial y el FMI. Aunque la OMC no está destinada a promover el desarrollo económico, las normas que elabora influyen poderosamente sobre las perspectivas de desarrollo. Dado el actual paradigma de crecimiento orientado por el comercio, los ámbitos de superposición revisten vital importancia para los países en desarrollo.

55. En una estrategia de crecimiento en que predomina el comercio, el aspecto clave en que hacen hincapié los organismos internacionales es el de la política económica o el establecimiento de un entorno "habilitante". Aunque nadie niega la necesidad de un entorno de política económica adecuado, ninguna de las denominadas "soluciones de políticas", por muchas que sean, generará exportaciones. Lo que falta es la participación de empresarios privados que realmente produzcan los bienes destinados a la exportación. También se requiere el muy debatido espacio de políticas, que reviste fundamental importancia para generar el crecimiento.

56. Cuando las instituciones de Bretton Woods hacen hincapié en las políticas de liberalización del comercio para los países en desarrollo destacan el tema de la reducción de los aranceles. ¿Dichas instituciones han tratado de determinar cuándo esa política es -o no- adecuada para los sectores en desarrollo, en especial si desean producir bienes para la exportación? En algunos casos puede inclusive ser necesario prohibir importaciones. Hace algunos años Bangladesh prohibió la importación de cuatro categorías de productos cuya producción interna se consideraba promisorio. La OMC accedió a una prohibición septenal. En dos de esos casos el sector de producción interna ha florecido y Bangladesh espera lograr pronto la competitividad. Si Bangladesh hubiera seguido ciegamente el proceso de liberalización esos sectores nunca se habrían desarrollado.

57. No es fácil elegir a los ganadores. Mucho menos fácil aún es generar entusiasmo entre los empresarios internos para que inviertan en un entorno externo inseguro. Existen ejemplos de países que se han esforzado en desarrollar sus sectores internos y lo han logrado. Aun en determinados países de la Unión Europea se aplican programas de fomento del sector privado notablemente exitosos. Es difícil lograr un éxito similar, pero ello no debe disuadir a los países de intentarlo ni llevarlos a tratar de eludir el problema a través de soluciones de políticas simplistas.

58. En algunos casos los países han aprovechado las preferencias comerciales para desarrollar sus sectores económicos. Un ejemplo elocuente es el del sector de los textiles y el vestido de Bangladesh. El sistema de contingentes en realidad promueve el crecimiento de sus subsectores. Ahora es necesario eliminar los contingentes, pero los sectores económicos de Bangladesh tendrán tiempo de adaptarse antes de que ello ocurra. El futuro de ese sector es incierto. Según se prevé, los sectores de la economía de Bangladesh sufrirán graves perjuicios, ya que los exportadores serán desplazados por grandes proveedores. Están en juego millones de puestos de trabajo. Bangladesh no dispone de los recursos propios de un país desarrollado para crear un amortiguador para quienes pueden perder sus puestos de trabajo. ¿Cómo pueden los gobiernos explicar a un trabajador pobre que acaba de superar su propia pobreza y la de su familia que mañana puede carecer de empleo al modificarse las reglas multilaterales? Esa persona no sólo volverá a caer por debajo de la línea de la pobreza, sino que además arrastrará a su familia, que depende de ella. Ésta es la dimensión humana del cambio de las normas comerciales; y las tres instituciones no han demostrado capacidad de hacer frente a este problema. En este entorno el FMI ha presentado su Marco de Integración Comercial, que presumiblemente brinda la esperanza de superar un problema de ese género. La delegación del orador cree que quizá el FMI deba tratar de determinar qué financiamiento puede ofrecer a un país, en comparación con las necesidades de este último. Es desalentador comprobar que se ofrece como panacea el Mecanismo de Integración Comercial, aunque, naturalmente, los océanos están formados por gotas de agua, y su delegación supone que cada gota es importante.

59. Cuando las instituciones de Bretton Woods instan a los países en desarrollo a liberalizar su régimen comercial hacen mucho más de lo que se les exige en la OMC. Se supone que con ello

promueven el desarrollo, pero no parecen ejercer presiones equivalentes sobre los países desarrollados para que reajusten su régimen de comercio internacional dando cabida a los intereses de los países en situación menos ventajosa. A esta altura desea felicitar al Presidente Wolfensohn, que en este mismo año, en Shanghai, expresó la opinión de que el consenso de Washington ha muerto. Bangladesh desea que el Banco Mundial adopte en forma totalmente categórica esa opinión. Poco a poco se va comprendiendo que cada país tiene necesidades individuales, y que las soluciones "de talle único" no son eficaces.

60. En conclusión, el orador señala que Joseph Stiglitz, laureado con el Premio Nobel, hizo uso de la palabra en la OMC recientemente y expuso sus ideas sobre los elementos que pueden dar forma a una ronda del desarrollo. Esos elementos son enormemente atractivos para un país en desarrollo como Bangladesh, e inclusive ha escuchado la opinión de varios representantes de países desarrollados de que muchas de sus sugerencias eran intrínsecamente acertadas. Para elaborar un enfoque coherente para ayudar a los países a desarrollarse a través del comercio los Miembros deben proyectar la mirada "más allá de la caja".

61. El representante de Chile señala que el valor de la OMC reside en su sistema de normas, y que éstas deben ser acertadas desde el punto de vista económico, pero en algunos casos no son razonables; es lo que ocurre, por ejemplo, con las referentes a medidas antidumping, salvaguardias y acuerdos comerciales regionales. Aunque en las negociaciones en curso los Miembros procuran mejorar esas normas, teme que al final de la presente ronda los Miembros aún estén muy distantes de eliminar esos instrumentos perversos de proteccionismo. El desafío consiste en elaborar un plan a largo plazo para mejorar el sistema basado en normas para que tenga sentido desde el punto de vista económico. Su delegación invita al FMI y al Banco Mundial, en especial, a ayudar a los Miembros de la OMC a concebir la manera de lograrlo. Como ya se señaló en otras ocasiones, el diseño de la propia OMC no es adecuado para realizar intercambios de puntos de vista abiertos y desarrollar un pensamiento estratégico, en parte porque los Miembros se muestran reacios a arriesgarse a perjudicar sus posiciones negociadoras. Por lo tanto la Organización tiene que recurrir a la capacidad y la independencia de sus instituciones hermanas para que la ayuden a concebir planes a largo plazo. Cabría, por ejemplo, la posibilidad de invitar al Banco Mundial a examinar el tipo de acuerdos de libre comercio que se están negociando y pronunciarse acerca de si tienen sentido desde el punto de vista económico. Su delegación respalda plenamente asimismo la iniciativa de conceder condición de observadores al FMI y al Banco Mundial -y a otros organismos internacionales- e insta al Director General y al Presidente del Consejo General a tratar de resolver esta absurda situación. Finalmente, expresa la opinión de que los Miembros de la OMC se perjudican a sí mismos al limitar estas reuniones sobre coherencia a sesiones de medio día de duración, y al darles una estructura tan formal, no interactiva. No es necesario que las más altas autoridades del FMI y el Banco Mundial estén presentes todo el tiempo, pero no le cabe duda de que los Miembros tienen cosas muy importantes que manifestar y temas muy importantes que debatir.

62. El representante del Canadá señala que su delegación da gran importancia a la coherencia entre las instituciones internacionales. Su país ve con satisfacción el progreso logrado el año anterior por el FMI y el Banco Mundial al incorporar en sus programas el tema del comercio. El Canadá respalda también la iniciativa de dar condición de observadores al Banco Mundial y el FMI, de lo que sólo cabe esperar una mayor coherencia. A su delegación le resulta alentador el firme papel asumido por el Banco en materia de investigación y asesoramiento de políticas, la considerable expansión de sus programas de asistencia técnica y creación de capacidad, su labor referente a la facilitación del comercio y el papel de asesoramiento que cumple el Banco en materia de comercio. Análogamente, a su delegación le resulta estimulante la presentación, por parte del Fondo, de su Mecanismo de Integración Comercial, la continua labor de investigación y análisis realizada por el FMI (por ejemplo sus estudios sobre erosión de las preferencias, pérdida de ingresos fiscales relacionados con el comercio e inestabilidad cambiaria y comercio), y la considerable asistencia a largo plazo y la labor de creación de capacidad realizadas por esa institución.

63. El Canadá cree también que la coherencia debe promoverse dentro de cada país, en la esfera de la política económica interna. Es importante que los países integren la política comercial, la asistencia técnica y la creación de capacidad en sus estrategias de desarrollo básicas, a falta de lo cual se reducirá la capacidad de respuesta de las instituciones de Bretton Woods. Las estrategias de comercio más exitosas son las encaminadas a complementar programas generales de reforma económica, como los relacionados con el entorno reglamentario, el entorno de la inversión y los procedimientos aduaneros. El Canadá cree necesario seguir prestando atención a la integración del comercio en las estrategias de desarrollo de los países en desarrollo, especialmente los DELP y las estrategias de asistencia a los países del Banco Mundial. Como, cada vez en mayor medida, los DELP y otros planes nacionales de desarrollo se están convirtiendo en la plataforma principal para la planificación de políticas y la asignación del presupuesto y las intervenciones de los asociados para el desarrollo, reviste decisiva importancia incorporar el comercio en esos planes.

64. El representante de Marruecos señala que las tres organizaciones internacionales cumplen un papel cardinal en materia de estabilidad financiera, lucha contra la pobreza y expansión del comercio internacional, así como en el desarrollo económico y cultural. No obstante, las decisiones adoptadas por esos organismos influyen poderosamente sobre la calidad de vida de todas las personas. Es importante mantener una estrecha colaboración al diseñar programas económicos internacionales. En el proceso de armonización de normas y generalización de medidas de reforma económica y comercial, los gobiernos nacionales y los organismos internacionales no deben perder de vista que el objetivo final es la lucha contra la pobreza. Su delegación respalda plenamente la idea del Presidente Wolfensohn de poner a los países en desarrollo en condiciones de utilizar sus recursos y su potencial propios. Hace un llamamiento a las tres instituciones internacionales para que intensifiquen sus consultas con los Miembros para que sus prescripciones económicas correspondan a las necesidades de los países en desarrollo. Señala asimismo que la expansión del comercio mundial no puede más que contribuir al desarrollo económico, y que a falta de objetivos comunes y determinación política, el comercio de por sí no bastará para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

65. Marruecos reitera su convicción sobre la importancia de la Ronda de Doha para el Desarrollo, y señala que a su delegación le resulta alentador el acuerdo referente al "paquete de julio". Su delegación reconoce también la importante contribución de las tres instituciones a la asistencia técnica y financiera y a la creación de capacidad (en especial la designación de coordinadores regionales del Banco). Estas contribuciones deberían incrementarse a fin de facilitar una participación más efectiva y constructiva de los países en desarrollo en las negociaciones y ayudarlos a cumplir sus obligaciones. Cuando se creó la OMC, en Marrakech, Marruecos recordó a los Miembros la importancia de la cooperación institucional y la coherencia, a través de órganos existentes o nuevos. Recuerda a las delegaciones que la OMC sigue careciendo de coherencia puesto que el FMI y el Banco Mundial aún no tienen condición de observadores en las negociaciones y, de hecho, tienen que aguardar en la antecámara de la Organización. Este es un ejemplo de incoherencia que los Miembros deberían corregir. Por último, expresa el deseo de que se realicen en forma más regular reuniones sobre coherencia, y que las mismas sean institucionalizadas y se les dé un carácter más interactivo.

66. El representante del FMI dice que ha escuchado con atención el debate y señala que evidentemente existe un terreno común entre las tres entidades con respecto a la importancia de la coherencia. El Fondo se ha comprometido a mantener e incrementar su colaboración con la OMC. Con respecto a la condicionalidad reitera la creencia del Fondo de que la misma confiere mayor estabilidad a la política económica y hace a los países más resistentes a las perturbaciones financieras. El Fondo (al igual que el Banco) utiliza sus programas para lograr un marco financiero estable que a su vez ayude a los países en desarrollo a superar sus limitaciones relacionadas con la oferta. Señala que la asistencia técnica no está vinculada con la condicionalidad: el FMI la brinda a todos sus países miembros.

67. Con respecto al tema de las inversiones en infraestructura, el FMI comparte la opinión de que las inversiones infraestructurales sostenidas son esenciales para el éxito de toda estrategia de desarrollo y crecimiento. Para lograrlo el Fondo ya está colaborando con muchos de sus países miembros, para analizar y extraer lecciones de su experiencia. Desea destacar cuatro enseñanzas. Primero, el carácter esencial de la sostenibilidad de la deuda. Es imposible mantener inversiones infraestructurales a largo plazo en países confrontados con problemas de ese género. Segundo, es vital establecer reglas transparentes en materia de cuentas públicas. El Fondo cree conveniente para los países en desarrollo lograr que sus cuentas públicas sean confiables, y sin duda las inversiones forman parte del gasto público. La tercera cuestión es la eficiencia de las inversiones. Es importante que los países elaboren y refuerzen marcos institucionales que puedan analizar y promover -social y económicamente- la eficiencia de sus inversiones públicas. El cuarto de sus factores principales es el de la base tributaria. En muchos países en desarrollo, el hecho de que la base tributaria sea muy baja implica una falla considerable, y el ingreso tributario es esencial para que los países puedan efectuar las inversiones públicas necesarias.

68. El representante del FMI reconoce que el Mecanismo de Integración Comercial es de alcance limitado -y no representa una panacea- pero a su juicio puede proporcionar adecuado financiamiento a los países afectados por problemas de balanza de pagos, teniendo en cuenta que la liberalización del comercio producirá -y en muchos países produce- un mayor crecimiento, y que los problemas de balanza de pagos a corto plazo provocados por la liberalización del comercio serán contrarrestados a mediano plazo por las oportunidades de crecimiento económico. El FMI cree posible dar cabida, activa y rápidamente, a la mayoría de los problemas de balanza de pagos en el marco de programas activos del Fondo, incluidos los del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, que otorga financiamiento concesionario. No obstante, el Fondo está revisando su *modus operandi* en los países de bajos ingresos, para lograr mayor flexibilidad frente a las perturbaciones de la balanza de pagos. El Mecanismo de Integración comercial forma parte de este proceso.

69. El FMI cree firmemente que la reforma del comercio es económicamente razonable, pero señala también que la incidencia de la condicionalidad relacionada con el comercio se ha reducido alrededor de un 80 por ciento en los programas de la institución desde la década de 1990 (en el marco de una labor de depuración más general). Reconoce también que potenciar la capacidad negociadora plantea problemas, pero señala que muchos países en desarrollo han logrado liberalizar sus economías entre dos rondas de la OMC. Ésta puede colaborar diseñando un mecanismo, en materia de comercio de mercancías -como lo ha hecho en lo referente al comercio de servicios- que permita contrarrestar los efectos de la liberalización unilateral.

70. Con respecto al Marco Integrado el orador señala que el mismo se centra en la asistencia técnica y la creación de capacidad, y en la incorporación del comercio en el proceso de los DELP. Aunque ninguno de esos objetivos puede lograrse en el breve marco cronológico de las negociaciones de Doha, los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial del MI (orientados por el Banco Mundial) han venido realizándose rápidamente en los dos últimos años, y en el reciente examen del Marco Integrado, en que se identificaron determinados ámbitos en que existen fallas, también se concluye que el proceso, en conjunto, está bien encaminado. El FMI coincide en la necesidad de un seguimiento de las recomendaciones, y está dispuesto a incrementar su asistencia técnica relacionada con el comercio si las autoridades gubernamentales lo solicitan. El Fondo ciertamente coincide en reconocer el carácter clave de la creación de capacidad y la incorporación del comercio en las estrategias de desarrollo, y el hecho de que el MI está comenzando a crear una masa crítica. Ya se han elaborado 13 estudios de diagnóstico detallados sobre la integración comercial, y hay 13 más en el inventario. El FMI coincide también en la necesidad de esfuerzos adicionales para que los países tengan en cuenta en sus políticas los resultados de esos estudios. Ya organizó una importante conferencia sobre integración del comercio, para autoridades públicas, y colabora con otras entidades en la organización de talleres de seguimiento.

71. El representante de Benin manifiesta su respaldo a las declaraciones formuladas por Nigeria y Tanzania en nombre del Grupo Africano y del Grupo de los PMA, respectivamente. A juicio de su delegación, la presente reunión es oportuna, ya que tiene lugar después de la adopción del acuerdo marco de julio. El principal objetivo de las tres entidades debe consistir en la búsqueda de la coherencia, en las actividades y estrategia de desarrollo y en la eliminación de la pobreza. En el párrafo 8 de la nota de antecedentes preparada por la Secretaría se destaca la importancia que reviste la producción y comercialización de algodón para determinados países en desarrollo. En el párrafo 18 se destacan componentes del acuerdo del algodón, en especial el papel del Fondo y el Banco como fuentes de respaldo financiero para los países en desarrollo en el marco de la iniciativa sectorial sobre el algodón. Su delegación desea recordar que en la reunión de Cotonou se destacó también, claramente, el papel del Banco y el del Fondo, junto con el de otros interlocutores bilaterales y multilaterales, tendientes a hallar una solución al problema del algodón. El Director Gerente del FMI y el Presidente del Banco Mundial dieron seguridades con respecto al tratamiento de los aspectos de la iniciativa sectorial relativos al desarrollo. Su delegación expresa su satisfacción ante esas expresiones de apoyo y dice que espera que la decisión del Taller de Cotonou, así como la decisión de julio, se apliquen cuanto antes.

72. El representante del Pakistán señala que la presencia del Presidente del Banco Mundial y del Director Gerente del FMI en la OMC por segunda vez en 18 meses pone de manifiesto el proceso de maduración de la coherencia mutua de las tres principales instituciones económicas mundiales. Su delegación está de acuerdo con el Director General en que este hecho representa una elocuente señal de avance hacia los objetivos del Programa de Doha para el Desarrollo, es decir la liberalización del comercio y la reducción de la pobreza. El Sr. Wolfensohn y el Sr. de Rato han señalado claramente lo que procuran lograr los países en desarrollo en esa Ronda del desarrollo para establecer una mayor libertad de comercio. Si, por ejemplo, a las mercancías de los países desarrollados se les aplica un arancel medio inferior al 2 por ciento, las provenientes de los países en desarrollo no deben ser gravadas con tipos de derechos cinco veces mayores. Tampoco los agricultores de los países en desarrollo deben seguir siendo pobres porque las tesorerías de los países más pobres no están en condiciones de competir con las de los países ricos. Es necesario nivelar el campo de juego. Ahora que se hace mayor hincapié en el comercio de servicios la liberalización no debe restringirse a los servicios en que algunos países tienen una ventaja mucho mayor, como los servicios financieros. No obstante, otro objetivo importante es el mejoramiento de las normas. El Pakistán espera que el Banco Mundial y el FMI puedan ejercer su influencia para llevar la equidad por lo menos a las cuatro áreas del Programa de Doha para el Desarrollo.

73. A juicio del Pakistán, ambas instituciones tienen mucho que ofrecer en ámbitos relacionados con el comercio. El Banco Mundial está realizando una excelente labor en materia de facilitación del comercio. Las dos entidades previeron con acierto que al reducirse los tipos arancelarios cabía esperar mayores beneficios de la facilitación del comercio. El FMI logró cumplir una ardua tarea en el Pakistán al promover la reforma tributaria y la racionalización arancelaria. Cuando se aconsejó al Pakistán que lo hiciera, ello no resultó del agrado del país, que, sin embargo, está ahora convencido de la importancia y utilidad de esas reformas.

74. La facilitación del comercio y las reformas arancelarias -incluida la eliminación de las crestas arancelarias aplicables a las mercancías de interés, en materia de exportación, para los países en desarrollo- son esenciales para impedir que los países en desarrollo se vean perjudicados en el Programa de Doha para el Desarrollo, como ocurrió en la Ronda Uruguay. El Pakistán está deseoso de obtener activo apoyo del Banco Mundial en la labor de facilitación del comercio que cumple la OMC, y del FMI para contribuir al éxito de las negociaciones sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. El Pakistán respalda plenamente el libre intercambio de datos y la coherencia a nivel técnico. Su delegación espera que la coherencia entre esas tres entidades permita a los Miembros concluir la Ronda de Doha en fecha más temprana.

75. El representante de Jamaica agradece a ambas instituciones de Bretton Woods el apoyo que proporcionan directamente a los países en desarrollo y en colaboración con la OMC en ámbitos relacionados con el comercio. Esta cooperación se refiere a cuestiones de decisiva importancia, como la reforma fiscal y aduanera, las normas y la facilitación del comercio. Jamaica está a favor de la expansión de la asistencia técnica del Banco Mundial relacionada con el comercio, especialmente en la esfera de la facilitación del comercio, que ha adquirido nueva importancia al ponerse en marcha las negociaciones. Su delegación menciona también el servicio de elaboración de normas y fomento del comercio -manifestando su apoyo al mismo- y espera que obtenga financiamiento efectivo sostenido, y que los países en desarrollo participen en mayor medida en el mismo y obtengan acceso a él. También señala la importante labor que está teniendo lugar en el contexto del MI, el JITAP y los DELP, y reconoce el papel que cumplen el FMI, el Banco Mundial y otros organismos en esas esferas. Su delegación menciona también la importante contribución del Mecanismos de Integración Comercial del FMI y la Iniciativa del Desarrollo del Banco Mundial, encaminados a dar mayor respaldo, en materia de creación de capacidad, a los sectores público y privado, en especial en relación con la facilitación del comercio. La comunidad del desarrollo -y especialmente las economías pequeñas y vulnerables, como la de Jamaica- respaldan esas medidas y las reciben con satisfacción.

76. Este pleno apoyo, así como la valiosa labor que se está realizando, no impiden que su delegación utilice este diálogo sobre coherencia para llamar la atención sobre un área que requiere una atención más concentrada. Jamaica cree que para observar la letra y el espíritu de la Decisión de Marrakech sobre la coherencia¹ debe adoptarse un punto de vista un tanto más amplio sobre ese tema. Esto no significa menoscabar en modo alguno la necesaria y valiosa contribución de las tres instituciones en la esfera de la asistencia técnica y la creación de capacidad, para aplicar obligaciones y adaptarse a las consecuencias económicas de la liberalización del comercio, pero su delegación entiende también que mucho más se requiere para lograr una mayor coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial. De hecho, a la luz de la decisión sobre la coherencia resulta claro que no existió la intención de utilizar un enfoque limitado como ése en materia de coherencia. A juicio de su delegación, para definir coherencia es preciso tener en cuenta "la interacción entre los aspectos estructurales, macroeconómicos, financieros y de desarrollo de la formulación de la política económica. La tarea de armonizar estas políticas recae principalmente en los gobiernos a nivel nacional, pero la coherencia de las políticas en el plano internacional es un elemento importante y valioso para acrecentar su eficacia en el ámbito nacional". Su delegación no encuentra muchas pruebas de esta dimensión en la documentación ni en el debate sobre coherencia, pese a que las tres instituciones tienen papeles tan importantes que cumplir en esas esferas en relación con los países desarrollados y en desarrollo. A su juicio, en lo que atañe a la coherencia existe ahora un concepto y un enfoque centrados en los países en desarrollo, en que se hace hincapié en la asistencia técnica y la creación de capacidad y en el otorgamiento de respaldo a las reformas de política comercial y la liberalización del comercio por parte de los países en desarrollo. Jamaica cree que la OMC debe apartarse de lo que parece ser una concepción de la coherencia en que sólo interesan las necesidades de políticas de los países en desarrollo. Naturalmente es necesario ocuparse de esas necesidades, pero es preciso ampliar el debate sobre coherencia para que abarque con mayor claridad y plenitud las políticas pertinentes de los países desarrollados. Además Jamaica cree firmemente que la cuestión no debe limitarse a determinar de qué modo las instituciones de Bretton Woods pueden respaldar la reforma y la liberalización del comercio en la OMC, sino que debe existir reciprocidad. El concepto de coherencia debe implicar también un conocimiento más profundo por parte de las delegaciones, como profesionales en materia de comercio, sobre la manera en que las políticas que aplican las instituciones de Bretton Woods en sus diversas esferas de competencia pueden facilitar o dificultar el desarrollo y la expansión del comercio. Aunque valorando la importancia de la reunión en curso,

¹ Decisión sobre el logro de una mayor coherencia en la formulación de la política económica a nivel mundial.

Jamaica espera que en el futuro sea posible lograr un intercambio de opiniones más interactivo sobre este tema.

77. El representante del Paraguay comparte la opinión de las delegaciones que creen que los debates y la labor sobre coherencia deberían ser más interactivos y frecuentes. Su delegación cree también que llegará la hora en que sea necesario que las instituciones de Bretton Woods realicen reuniones del más alto nivel para guiar y dar orientación a esta labor sobre coherencia. No puede lograrse el desarrollo económico y social al margen de las cuestiones comerciales y financieras. No obstante, esa labor conjunta debe reflejar una visión global. El Paraguay desea subrayar la necesidad de reforzar la infraestructura necesaria para el comercio (por ejemplo transporte y servicios), cuestión que reviste especial importancia para los países sin litoral. Este grupo de países señala que el costo de sus exportaciones e importaciones aumenta considerablemente, no sólo en virtud de las distancias que deben recorrerse, sino también por el muy alto nivel de dependencia de los servicios y administración en otros países. Esa es una de las principales que explican la falta de inversiones en esos países, su falta de competitividad y su vulnerabilidad, para no mencionar el caso de los países cuyo comercio se ve prácticamente estrangulado por problemas políticos y económicos externos. Por lo tanto es importante prestar especial atención a los países sin litoral, que figuran entre los más pobres del mundo. En consecuencia, al Paraguay le complace observar que la OMC va a iniciar su labor sobre facilitación del comercio en beneficio de esos países. A juicio de su delegación este instrumento será extremadamente útil, y el Paraguay contribuirá con entusiasmo a esa labor. El representante del Paraguay llama la atención sobre la Declaración de Almaty, centrada en las singulares necesidades de los países sin litoral en materia de infraestructura, servicios, ayuda, financiamiento, etc. Su delegación solicita la inclusión de los problemas de los países en desarrollo sin litoral en el programa de coherencia, y expresa su muy firme esperanza de que en el futuro se organicen reuniones con ese objetivo.

78. El representante de Suiza considera evidente la necesidad de políticas económicas mundiales coherentes, y que los Miembros en general reconozcan la necesidad de reforzar esa coherencia. Espera que la reunión en curso suscite resultados concretos, consistentes en contactos diarios más estrechos entre la OMC, el FMI y el Banco Mundial. A juicio de Suiza, las instituciones de Bretton Woods deberían participar más intensamente en el proceso de adhesión, en especial en tres esferas. En primer lugar, podrían contribuir en mayor medida a la preparación de programas y planes de acción analíticos, inspirados en los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial. Segundo, deben cumplir un papel importante en cuanto a la coordinación de la asistencia externa en la esfera el ajuste económico y la creación de capacidad. Tercero, las instituciones de Bretton Woods deberían participar en mayor medida en la elaboración de hojas de ruta para los candidatos a la adhesión. Para determinar las condiciones de adhesión a la OMC de los países más pobres deberían tenerse en cuenta los desafíos que experimentan esos países en materia de desarrollo.

79. El representante de Nepal dice que su delegación atribuye gran importancia a la cuestión de la coherencia. La Declaración de Doha, tomando como base el Acuerdo de Marrakech, hace un llamamiento para lograr una mayor coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial. Para su delegación, coherencia significa complementariedad de las políticas adoptadas por las instituciones internacionales de desarrollo, financieras y de comercio, y unidad de propósito para llevar a cabo las opciones de política encaminadas a reducir la pobreza. Así, Nepal consideraba la reforma y liberalización del comercio según una perspectiva general. Los Miembros tienen presente el importante papel que debe cumplir en muchos países en cuanto a promoción del desarrollo y alivio de la pobreza. Aunque el comercio no es de por sí una panacea para la reducción de la pobreza, su delegación cree que cumple un papel decisivo como promotor del crecimiento económico en el mundo globalizado de hoy. Si así no fuera, aun los países menos adelantados no solicitarían un entorno más favorable para el comercio internacional. Pero el comercio no debería limitarse a ser una promesa para la gran mayoría de los Miembros. Es preciso que la OMC centre sus esfuerzos en lograr que esas promesas se conviertan en realidades.

80. En ese contexto Nepal valora el establecimiento del Departamento de Comercio Internacional del Banco Mundial, en 2002. La delegación de Nepal tiene también presente el hecho de que un aumento del financiamiento relacionado con el comercio contribuiría a aumentar la capacidad de oferta de los países pequeños y más pobres, para que puedan participar plenamente en el régimen de comercio mundial. La eliminación de los obstáculos al comercio -y de las políticas de distorsión del comercio- es una condición necesaria, pero por sí sola no suficiente, para el desarrollo: es preciso eliminar simultáneamente las limitaciones de la oferta. De poco valdrá reducir los aranceles si los países tienen poco que comerciar. Además, la liberalización por sí sola, sin creación de capacidad de producción, entraña el riesgo de empujar a los países hacia la desindustrialización, la pérdida de empleo y un alto costo del ajuste. Es en esas esferas que Nepal trata de obtener de las instituciones internacionales de desarrollo y financieras análisis generales e intervenciones rápidas y eficaces. Por lo tanto su delegación espera que la participación del Banco no se limite exclusivamente a la realización de estudios analíticos en el contexto de programas de diagnósticos de integración del comercio y contribuciones al Marco Integrado, sino que además lleve esos estudios a su conclusión lógica con un mayor nivel de recursos y participación en la ejecución de los planes de acción. Simultáneamente, aunque su delegación valora el aporte del Banco en lo relacionado con normas sobre productos que intensifiquen la competencia, países como Nepal necesitan además una asistencia más general en esas esferas. El hecho es que el Banco dedica una proporción relativamente pequeña de sus recursos globales a la labor relacionada con el comercio. Los Miembros necesitan un más firme apoyo para promover la creación de capacidad de producción, crear la logística del comercio y consolidar los mecanismos institucionales, incluida la creación de empresas. Dado el carácter incipiente de los sectores económicos de Nepal y sus problemas estructurales, su país sólo puede esperar avances promoviendo el comercio en todos sus aspectos.

81. Su delegación tiene presente el hecho de que la estabilidad macroeconómica es un factor cardinal del crecimiento económico. Deberían reforzarse los mecanismos de estabilidad macroeconómica y a la vez tener debidamente en cuenta lo delicado del ajuste socioeconómico de los países de que se trata. Es sumamente difícil encontrar un equilibrio apropiado entre los dos aspectos, por lo cual establecer mecanismos flexibles sigue siendo una estrategia importante para todos los Miembros. A su delegación le complace el papel dado al Mecanismo de Integración Comercial como medio de hacer frente a los déficit temporales de balanza de pagos, y le resulta alentador saber que también puede utilizarse para mitigar un eventual impacto desfavorable provocado por la liberalización del sector agrícola y otros sectores y la erosión de las preferencias. Se trata de un hecho positivo, pero sólo si no se ve acompañado por una condicionalidad adicional. Su delegación señala finalmente que si bien el entorno económico y financiero internacional debe respaldar las estrategias nacionales de desarrollo, y al mismo tiempo complementar la liberalización del comercio, también revisten importancia las reformas económicas y las estrategias nacionales de desarrollo. Los Miembros deben siempre distinguir claramente entre medios y fines, y el fin debe ser la reducción de la pobreza.

82. El representante de México señala que el tema común, en los estudios conjuntos, parece ser que los beneficios que entraña la liberalización para los países son mayores que los que provienen de la asistencia y la cooperación. México cree que los dos temas son complementarios. Para avanzar en la Ronda de Doha es muy importante que los países que tienen que enfrentar problemas complicados, como el de las preferencias, estén en condiciones de participar plenamente en las negociaciones. Su delegación cree esencial el respaldo financiero para el ajuste estructural, si su diseño es apropiado. Por otra parte, los programas del Banco Mundial centrados en el sector microeconómico deben diversificarse, más allá de los límites que impone el sistema de preferencias.

83. A la delegación de México le parece acertado el hincapié que se hace en la nota de antecedentes de la Secretaría sobre las principales distorsiones del sector agropecuario. Se requiere una mayor cooperación entre las tres instituciones para reducir esas distorsiones, lo que sería más que adecuado. México asigna también gran importancia a las negociaciones sobre servicios y en especial

al modo 4. Es necesario identificar claramente los principales beneficios que puede ofrecer esa liberalización a los países en desarrollo.

84. La representante de Cuba señala que para su país, que no es miembro del FMI, la reunión representa una especial oportunidad de escuchar los debates sobre coherencia de las políticas financieras, de desarrollo y comerciales y efectuar una modesta contribución a las mismas. Cuba cree que esa coherencia debe abarcar las políticas de los países desarrollados, además de las de los países en desarrollo, para crear un entorno de crecimiento más equilibrado del comercio internacional. De hecho, el artículo 1 del Convenio constitutivo del FMI establece para el Fondo el mandato de promover ese desarrollo equilibrado y el crecimiento del comercio. A los efectos de un desarrollo coherente deben tenerse en cuenta también las realidades financieras, económicas y comerciales. Por ese motivo Cuba desea llamar la atención sobre varios temas que a juicio de su delegación representan una gran anomalía en la economía mundial. Uno es el de las subvenciones que pagan los países de la OCDE, por un monto anual de alrededor de 330.000 millones de dólares EE.UU., de los cuales alrededor de 250.000 millones de dólares EE.UU. se pagan directamente a los productores. Esta es la causa fundamental de la superproducción de los países ricos -cuyos costos son elevados- y de la exclusión de la producción de los países en desarrollo, que podría ser más competitiva en los mercados mundiales. Se sabe que los gobiernos de los países ricos respaldan productos como el azúcar en medida equivalente al total de la producción de los países más pobres. Análogamente, en 2003, las subvenciones otorgadas por los Estados Unidos a los productores de algodón ascendieron a alrededor de 3.700 millones de dólares EE.UU., suma tres veces mayor que la asistencia de ese país a toda África. Esas subvenciones presionan a la baja a los precios mundiales del algodón -en proporción comprendida entre el 20 por ciento y el 30 por ciento- reduciendo así los ingresos de miles de agricultores pobres de África, Asia y otras de las regiones más pobres del mundo.

85. El tema de las subvenciones plantea a su vez la cuestión de la deuda. Entre 1982 y 2003, los países subdesarrollados pagaron 5.400 millones de dólares EE.UU. por concepto del servicio de su deuda, lo que implica que la deuda externa actual del mundo subdesarrollado de hecho se ha pagado dos veces. Dada esa situación, Cuba considera incomprensible que las instituciones financieras internacionales no eliminen y cancelen total y plenamente las deudas de esos países, que corren peligro de desaparecer de la faz de la tierra. En lo que respecta a la pobreza, su delegación destaca el hecho de que más de 1.000 millones de personas sobreviven con menos de 1 dólar por día. La mayor concentración de la pobreza tiene lugar en Asia meridional y oriental; sólo China viene logrando en cierta medida, desde la década de 1990, salir de la pobreza. En cambio, en América Latina, el Caribe, los países árabes, Europa central y oriental y el África subsahariana se ha incrementado el número de personas que viven con menos de 1 dólar por día. La lucha tendiente a cancelar totalmente la deuda externa es inseparable de la que se libra en procura de un sistema de comercio multilateral más equilibrado y justo.

86. Dadas esas formidables anomalías, su delegación estima esencial la asistencia técnica y la creación de capacidad, especialmente en el contexto del Programa de Doha para el Desarrollo. Es vital que todos los Miembros contribuyan a ese proceso y logren que avance. La oradora concluye señalando que se debe seguir promoviendo la coherencia, así como el respaldo mutuo entre las políticas del Banco, el Fondo y la OMC. Todas esas instituciones deben avanzar hacia una mayor coherencia para facilitar el desarrollo, que es inseparable del objetivo de establecer un sistema de comercio multilateral más justo y mejor equilibrado.

87. El representante del Banco Mundial cree difícil responder a todos los aspectos de las cuestiones planteadas en la reunión, pero desea abordar algunas de las preguntas y observaciones planteadas por los Miembros. En respuesta al Brasil señala que el Banco se mantiene muy activo en la esfera de la infraestructura, en estrecha colaboración con el FMI. En respuesta a China señala que la creación de capacidad es un aspecto central de las actividades del Banco. Con respecto a las cuestiones planteadas por las Comunidades Europeas, afirma que la asistencia técnica relacionada con

el comercio y la creación de capacidad son cuestiones importantes para el Banco, y que la búsqueda de la coherencia en materia de comercio exterior y otros ámbitos integra la labor diaria de la institución. En respuesta a Bangladesh señala que el Banco ya está otorgando asistencia técnica a ese país, en especial en lo que atañe a la eliminación gradual de los contingentes de los textiles y las prendas de vestir; para lograr coherencia quizá sería útil que el Ministerio de Finanzas de Bangladesh diera a conocer al Ministerio de Comercio algunas de las actividades que está realizando el Banco Mundial. Advierte al representante de Chile que se siente muy poco inclinado a dar asesoramiento a otras instituciones, en gran medida porque nunca las ha encontrado muy receptivas, sucediendo lo mismo con el Banco. Pero si los Miembros quieren que el Banco reorganice la OMC, tendría mucho gusto de hacerlo; lo único que se necesitaría sería el voto unánime de los Miembros de la OMC. Con respecto al algodón, ya ha explicado los ámbitos en que actúa el Banco. En respuesta a Nigeria señala que el Banco realiza una intensa labor en ese país, y que concede un vigoroso apoyo a la NEPAD. Con respecto a los puntos planteados por los Estados Unidos, dice que el Banco está tratando de establecer programas de extensión flexibles y de dar coherencia al marco de sus DELP. Con respecto al Pakistán, afirma que el Banco trata de lograr un comercio internacional más justo. También asegura a Jamaica que el Banco procura lograr un programa de coherencia más amplio con los países desarrollados y con los países en desarrollo. Toma nota de la preocupación del Paraguay con respecto a los 31 países sin litoral del mundo y asegura a esa delegación que el Banco en realidad está tratando con la mayoría de ellos en forma individual, pero que sería una idea acertada examinar su situación como grupo, para determinar si existen cuestiones comunes. También asegura a Suiza que el Banco ya está participando activamente en todos los aspectos del proceso de adhesión (por ejemplo de Viet Nam y Etiopía) y, en colaboración con el Gobierno alemán, está llevando a cabo un examen de la labor realizada por la institución hasta la fecha. Señala a Nepal que el Banco ya está otorgando apoyo en el ámbito de la oferta y se prevé que para 2004-2006 haya asignado a esos efectos no menos de 1.500 millones de dólares EE.UU. En respuesta a Cuba señala que el Banco realiza una intensa labor sobre el tema de la deuda y la agricultura.

88. El Sr. Agustín Carstens, Subdirector Gerente del FMI, responde a tres temas. Primero, en cuanto a la coherencia a nivel de la asistencia técnica, señala que el FMI vería con agrado la realización de debates tendientes a reforzar aún más los canales de cooperación (y explicar el impacto de las políticas del Fondo y el Banco en materia de comercio). En casi todos los casos el FMI trata de lograr que el comercio forme parte de la estrategia de desarrollo de los países. Segundo, sobre el tema de la ampliación de la coherencia a las políticas de los países industriales, señala que en sus actividades de supervisión el Fondo viene prestando especial atención a los efectos secundarios de los programas emprendidos a nivel nacional por los países industrializados. En julio, por ejemplo, en el examen bianual de supervisión realizado por el FMI, el Directorio solicitó al personal que prestara más atención a los efectos secundarios de las políticas de los países industrializados y mantuviera un franco diálogo con ellos sobre sus repercusiones desfavorables con respecto al comercio internacional y a la situación económica de otros países. Tercero, señala que la asistencia técnica y la creación de capacidad relacionadas con el comercio no se limitan a la realización de actividades periódicas, sino que incluyen también la apertura de centros regionales en África, la región del Pacífico y el Caribe -y dentro de poco en el Oriente Medio-. Señala también que gran parte del asesoramiento y apoyo en materia de creación de capacidad se concede a través del proceso de supervisión del Fondo y de los programas de esa institución. Los tres pilares principales del Fondo -asistencia técnica, supervisión y uso del financiamiento- están interrelacionados, para tratar de establecer condiciones que permitan a los países lograr el desarrollo sostenido, el crecimiento y la reducción de la pobreza.

89. El representante de Egipto agradece al Director General por la realización de esa importante reunión, que da a los Miembros la posibilidad de conocer las opiniones de los Sres. Wolfensohn y de Rato sobre la coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial, cuestión de decisiva importancia para todos los países. Egipto respalda la declaración de Nigeria, país coordinador del Grupo Africano, y reitera su reconocimiento por la productiva cooperación que

mantiene la OMC con las dos instituciones de Bretton Woods desde 1996, y por la provechosa y útil asistencia técnica que éstas proporcionan.

90. Sin embargo, dada la complejidad de los actuales temas y programas de comercio, Egipto cree necesario un enfoque basado en mayor medida en la cooperación y más coherente entre las tres instituciones, como garantía de que los temas de la pobreza, la equidad y el crecimiento (tal como lo señaló acertadamente el Sr. Wolfensohn) no se trataran como componentes separados, para lograr que el comercio se convierta en un instrumento de un programa de fomento del crecimiento económico, y para otorgar asistencia en materia de comercio y desarrollo que permita hacer frente a los desequilibrios financieros, en especial cuando éstos guardan relación con las medidas de restricción y distorsión del comercio que enfrentan los países en desarrollo.

91. Egipto cree también que para dar coherencia a la labor de las tres instituciones es preciso mitigar las posibles consecuencias negativas que provoca la liberalización del comercio en algunos países miembros en desarrollo. A ese respecto su delegación hace referencia, más específicamente, a la Decisión de Marrakech sobre los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios², que debe adquirir un carácter más operacional a medida que los Miembros vayan acordando una mayor liberalización.

92. El logro de la coherencia constituye una tarea ardua; en algunos casos es sumamente difícil inclusive lograr coherencia interna en la OMC, ya que los temas no comerciales a veces influyen en el proceso y dan lugar a un resultado sesgado. No obstante, Egipto cree firmemente que las tres entidades tienen la posibilidad de realizar una importante contribución en pos de una economía mundial considerablemente más coherente. Por esa razón su delegación expresa el sincero deseo de que este organismo orientado por sus Miembros logre en forma muy expeditiva una decisión de consenso, integral, con respecto a la condición de observador en relación con todas las solicitudes pendientes de organismos intergubernamentales internacionales o regionales, para sentar las bases de una valiosa colaboración entre la OMC y las instituciones de Bretton Woods con el fin primordial de lograr la mayor coherencia posible en la formulación de la política económica a escala mundial.

93. El representante de Hong Kong, China dice que su delegación verá con satisfacción una presencia más regular en la OMC de ambos organismos de Bretton Woods en calidad de observadores. La coherencia requiere entendimiento mutuo, claridad de pensamiento y, en la misma medida, claridad de expresión. Por lo tanto a su delegación siempre le complace encontrarse con declaraciones diáfanas, como la cita del Banco Mundial, que aparece al comienzo de la nota de la Secretaría, sobre los beneficios de "redu[cir] las barreras al comercio, particularmente en la agricultura", y el comentario de esa institución, al final de dicha nota, de que "las principales dificultades que obstaculizan... el comercio de mercancías se encuentran en las esferas de la facilitación del comercio y el cumplimiento de las normas...".

94. Su delegación cree que uno de los servicios más útiles que pueden prestar las organizaciones hermanas de la OMC puede consistir en presentar a los Miembros un espejo que les permita determinar en qué medida aplican fielmente -o no- los principios económicos fundamentales a los que adhirieron cuando surgieron las instituciones de Bretton Woods. Varios oradores se han referido al uso de la condicionalidad por parte del Fondo y del Banco. Quizás ambas instituciones considerarán la posibilidad de responder al desafío y examinar en qué medida los Miembros de la OMC han tolerado que su propia condicionalidad se infiltre en su labor, desnaturalizando así los principios básicos de esta Organización e incrementando el costo de fricción que representa comerciar en una economía globalizada.

² Decisión sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios.

95. El orador coincide con Chile en que la OMC debe ayudar al FMI y al Banco Mundial a proyectar la mirada más allá de la Conferencia Ministerial de Hong Kong, China, de diciembre próximo, y más allá del final de esta ronda. La OMC puede felicitarse de lo ya logrado: el abatimiento de las barreras arancelarias anteriores a la segunda guerra mundial a través de sucesivas rondas de negociaciones, la supresión de limitaciones voluntarias de las exportaciones u otras medidas de zona gris y la inclusión del comercio de servicios en la OMC en la Ronda Uruguay. Su delegación espera que en esta ronda se consideren las principales distorsiones al comercio de productos del agro. No obstante, es necesario que los Miembros se ocupen del mercantilismo residual tan evidente en los regímenes antidumping y el uso abusivo de normas de origen en todas sus formas. Sería útil que el Fondo y el Banco ayudaran a centrar la atención en los perjuicios económicos que se producen en esas esferas.

96. La representante de Bolivia considera muy importante el tema de la coherencia entre la OMC y las instituciones de Bretton Woods. La presente reunión es oportuna, dada la adopción del paquete de julio, el hecho de que las negociaciones han vuelto a encarrilarse, la adopción de iniciativas tendientes a hacer frente a la pobreza por parte de determinados Miembros y la adopción de la decisión de poner en marcha negociaciones sobre facilitación del comercio. En ese marco, y en esta etapa técnica de la labor, su delegación cree útil integrar los datos y la información que están a disposición de las tres instituciones, lo que les permitiría ofrecer asesoramiento más actualizado, preciso y coherente a los países -y en especial a los países sin litoral- que emprenden complejas reformas comerciales y económicas.

97. El representante de Sri Lanka da la bienvenida al Presidente del Banco Mundial y al Director Gerente del FMI, y agradece a la Secretaría la nota de antecedentes preparada en consulta con el FMI y el Banco Mundial, que su delegación considera muy útil. Tal como se señala en los dos primeros párrafos del documento, para que los Miembros avancen hacia sus objetivos comunes de crecimiento, desarrollo y reducción de la pobreza, es preciso que la ampliación del acceso a los mercados sea un aspecto cardinal de esa tarea. La gran importancia de la misma, y los desafíos especialmente arduos que implica, se enunciaron claramente en el párrafo siguiente, que establece: "En el comercio de productos manufacturados, los datos del Banco Mundial muestran que a los exportadores de los países industrializados se les aplica, en promedio, en su comercio mutuo, un arancel del 1 por ciento, en tanto que sobre los exportadores de países en desarrollo a los mercados de los países industriales recaen aranceles medios comprendidos entre el 2 por ciento, si se trata de países latinoamericanos (en cuyo caso el TLCAN influye poderosamente sobre el cálculo), y el 8 por ciento, cuando se trata de países de Asia meridional."

98. Nuevamente difieren los niveles de acceso a los mercados de los países de Asia meridional en los mercados de los países industrializados. Cinco tienen acceso exento de derechos a por lo menos un gran mercado industrializado, lo que tiene como consecuencia un aumento aún mayor del arancel medio aplicado a los países que no tienen ese acceso preferencial. La explicación de la diferencia entre el arancel medio pagado por China y Sri Lanka se basa no sólo en la combinación de productos, sino en la utilización de preferencias y normas de origen preferenciales. Para que países como Sri Lanka obtengan el beneficio de la liberalización del comercio sus exportadores deben gozar de igualdad de condiciones en la esfera del acceso a los mercados, especialmente en los de los países industrializados. Sri Lanka está de acuerdo en que un mayor acceso a los mercados es un aspecto central de la tarea, pero se pregunta si el camino emprendido por los Miembros es el correcto.

99. En la nota de antecedentes se proporcionan asimismo detalles sobre los beneficios de la liberalización mundial del comercio de productos agropecuarios, cuyo monto, en cifras mundiales, superará los 350.000 millones de dólares EE.UU. En la nota se reconoce asimismo el hecho de que la liberalización del comercio agrícola sería beneficiosa para los países en desarrollo de ingresos medios y de mayor escala, pero que los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores

netos de productos alimenticios podrían sufrir pérdidas netas. En la nota se destacan una vez más algunas de esas preocupaciones.

100. Hace apenas seis meses, en la reunión ordinaria del Consejo General, el FMI presentó un estudio en que se describe su nuevo "Mecanismo de Integración Comercial".³ Si bien en ese documento se reconoce la dificultad de medición del impacto específico de las reformas comerciales, se identifican tres ámbitos en que la liberalización del comercio podría perjudicar a algunos países: i) erosión de las preferencias; ii) aumento de los precios de las importaciones de alimentos de los países en desarrollo importadores netos de esos productos, y iii) expiración de los contingentes de los textiles tras la eliminación gradual prevista en el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido. En el documento se reconoce que las consecuencias desfavorables podrían ser graves para los países sobre los que recayeran simultáneamente varios de esos efectos desfavorables. A juicio de su delegación, la cuestión de las preferencias -y la erosión de las mismas- debe abordarse, por lo tanto, en forma general, al igual que el impacto del aumento de los precios de los alimentos que recae sobre los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. A Sri Lanka le preocupa también la posibilidad de que la expiración de los contingentes de los textiles lo afecte gravemente, aunque no repetirá las preocupaciones que expresó recientemente en el Consejo del Comercio de Mercancías. También a este respecto recomienda que los países industriales proporcionen un acceso más favorable a los mercados a los países vulnerables a la eliminación gradual de contingentes. Su delegación hace hincapié en que Sri Lanka ve con satisfacción la asistencia del FMI y el Banco Mundial, pero cree que los Miembros deben, ante todo, tratar de hallar una solución a los problemas relacionados con el acceso a los mercados en la OMC, antes de procurar asistencia de otras organizaciones.

101. El Director General se hace eco de las expresiones de agradecimiento de todos los Miembros al Presidente Wolfensohn y al Director Gerente de Rato por asistir a la reunión. La misma se organizó no para crear imagen o con fines de relaciones públicas, sino para dar contenido y significación a un compromiso compartido de coherencia entre las tres principales entidades económicas internacionales, no sólo a ese nivel, sino en todos los niveles: intercambio de información, investigaciones conjuntas, asistencia técnica basada en la mutua colaboración, incluidos el Marco Integrado y el proceso de los DELP, y los análisis realizados en el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas. Al igual que sus colegas, escuchó sugerencias constructivas de aumento de la coherencia y avance a partir de la misma, y espera producir resultados como los que los Miembros esperan de él, especialmente en las esferas del algodón, la facilitación del comercio y, en forma más general, la asistencia técnica. La tarea consiste ahora en proseguir la acertada labor en curso y dar carácter operacional a las útiles ideas emanadas de la reunión. Los tres organismos tienen ahora tareas que realizar y pronto darán cuenta de los resultados.

102. El Presidente declara finalizada la reunión.

³ WT/L/565 y Add.1.

Anexo 1

Declaración del Sr. James D. Wolfensohn,
Presidente del Banco Mundial

1. Señor Presidente, Dr. Supachai, estimado colega Sr. Rodrigo de Rato, distinguidos delegados.
2. Es para mí un placer encontrarme nuevamente en Ginebra considerando con ustedes un tema que me resulta muy grato: el de la coherencia en la formulación de la política económica. Ha transcurrido casi un año y medio desde la última visita que realicé al Consejo General de la OMC, para estar presente en una reunión similar. Han sido meses llenos de acontecimientos para el sistema de comercio multilateral, con el lamentable "desvío" de la Conferencia de Cancún y las recientes buenas nuevas sobre los acuerdos marco logrados el 1º de agosto, que parecen ponen nuevamente en marcha al Programa de Doha para el Desarrollo.

El problema mundial de la seguridad

3. En el presente año registramos un crecimiento económico sin precedentes. No obstante, sentimos mayor incertidumbre con respecto al futuro, lo que naturalmente está íntimamente relacionado con nuestras preocupaciones sobre el terrorismo y la evolución del mundo. El peligro, no obstante, consiste en que preocupados por las amenazas inmediatas perdamos de vista las causas a más largo plazo, merecedoras de una consideración no menos urgente, de la inseguridad de nuestro mundo: pobreza, frustración y falta de esperanza.
4. Las cifras son notorias. Por ejemplo, 2.700 millones de personas -más de la mitad de los habitantes de los países en desarrollo- viven con menos de 2 dólares EE.UU. por día. De ellos, 1.100 millones ganan menos de 1 dólar EE.UU. por día. Si queremos estabilidad en nuestro planeta, debemos luchar para poner fin a la pobreza.
5. La buena nueva es que sabemos que el desarrollo da resultados positivos. Tan sólo en las dos últimas décadas la proporción de las personas que viven en la extrema pobreza se redujo casi a la mitad: del 40 por ciento (1981) al 21 por ciento (2001). La esperanza de vida aumentó de 60 años (1980) a 64,6 años (2002). El analfabetismo de los adultos se redujo a la mitad, siendo ahora del 22 por ciento.

Comercio y pobreza

6. La liberalización del comercio puede ser un factor de reducción de la pobreza, pero el resultado depende en última instancia de muchos factores, tales como las condiciones iniciales del país en que se realiza la reforma, las características de esta última, las características de los pobres y sus medios de vida. La mayoría de los estudios confirman esa asociación positiva entre comercio y crecimiento, aunque la magnitud de esta relación es objeto de controversias.
7. No obstante, es importante reconocer que la liberalización del comercio no es una "bala de plata" para el desarrollo. Sus limitaciones reflejan en parte las muchas otras distorsiones que suelen caracterizar a las economías en desarrollo. Además, la liberalización del comercio genera ganadores y perdedores.
8. Estas consideraciones ponen de manifiesto la importancia de la aplicación de políticas públicas complementarias para hacer frente a los efectos secundarios de la liberalización del comercio. El establecimiento de redes de protección social, programas de creación de instituciones relacionadas con el comercio e iniciativas tendientes a promover una respuesta en el ámbito de la

oferta (por ejemplo proyectos de facilitación del comercio) son algunas de las alternativas que han de considerarse.

Negociaciones comerciales multilaterales: Cómo avanzar

9. El "paquete de julio" es un paso importante en la dirección apropiada. La próxima etapa de las negociaciones determinará en definitiva que se realicen o no las promesas de una ronda del desarrollo. Por lo tanto, ahora es importante centrar la atención en los aspectos sustanciales de los acuerdos, para tener la certeza de que ellos encierran una orientación favorable a los pobres.

10. Todos reconocemos que el calendario político de algunos de los países que más participan en el comercio mundial no es especialmente favorable para la asunción de audaces compromisos políticos en el futuro próximo. No obstante, es importante seguir avanzando, ya que a través de señales de progreso en el frente multilateral nos será más fácil reducir la sensación de inseguridad que mencioné anteriormente.

El nexo de la coherencia

11. La responsabilidad de lograr un resultado ambicioso en las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo recae sobre los Miembros de la OMC. No obstante, para alcanzar sus objetivos nacionales legítimos, los países deben tener presente que la propagación internacional de los efectos de las medidas internas puede ir en detrimento de la coherencia a nivel internacional. El ejemplo más conocido, en este contexto, se refiere a las políticas agrícolas de los países de la OCDE y a su impacto sobre las economías en desarrollo.

12. Las subvenciones, la protección del comercio y otros tipos de apoyo a la agricultura en los países de altos ingresos pueden distorsionar considerablemente el comercio. El monto del respaldo dado a la agricultura en los países de la OCDE, incluidos los obstáculos a la importación, llega casi a 1.000 millones de dólares por día, suma cinco veces mayor que el total de la asistencia para el desarrollo. Un programa de eliminación paulatina de las intervenciones que distorsionan el comercio agrícola determinaría en los países en desarrollo incrementos anuales de ingresos del orden de los cientos de miles de millones de dólares a mediano plazo, lo que podría repercutir considerablemente sobre la pobreza.

13. Sin embargo, no se trata simplemente de un problema referente a las relaciones Norte-Sur. Muchos países en desarrollo aplican también medidas proteccionistas en materia de agricultura. Los obstáculos al comercio agrícola existentes en los países de ingresos medios, por ejemplo, suelen ser, proporcionalmente, de igual magnitud que los aplicados en los países ricos.

14. Aunque la reforma mundial de la agricultura suscita grandes beneficios, debemos reconocer que algunos países que actualmente gozan de acceso preferencial, y/o los países importadores netos de alimentos, pueden verse perjudicados. Sin embargo, esas preocupaciones no deben provocar oposición a la liberalización por parte de los países de la OCDE, pues debemos tener en cuenta que la mayoría de los pobres del mundo viven en países que no reciben preferencias comerciales. Se requieren, en cambio, reformas cuidadosamente diseñadas, aplicadas en apropiada secuencia, en los países en cuestión, con el complemento de una generosa asistencia para el desarrollo que facilite el ajuste, junto con eficaces mecanismos de salvaguardia para los pobres.

15. Si bien las distorsiones del comercio agrícola constituyen el ejemplo más elocuente de incoherencia de políticas, no constituyen la única esfera en que existe incompatibilidad entre los objetivos del comercio y el desarrollo. Vale la pena señalar:

- Que la protección de los productos no agrícolas sigue siendo un problema, especialmente en el mundo en desarrollo. A pesar del sostenido avance, en los últimos 15 años, de los programas de reducción de aranceles, éstos siguen siendo, en promedio, entre dos y tres veces más altos en los países en desarrollo que en los industrializados. La liberalización de las economías en desarrollo puede ser también una importante palanca para un crecimiento adicional del comercio Sur-Sur.
- También pueden lograrse considerables beneficios incrementando la competencia y/o mejorando la reglamentación en todas las modalidades de prestación de servicios. No debe posponerse la búsqueda de esos beneficios. El proceso multilateral puede contribuir a llevar adelante las reformas internas y restringir los intereses proteccionistas.

16. También reconocemos la importancia del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Pero no debe concebirse el trato especial y diferenciado como una invitación a aprovechar el sistema de comercio multilateral sin asumir carga alguna. Al fin y al cabo, uno de los principales beneficios que supone tomar parte en negociaciones de comercio multilateral consiste en la posibilidad de utilizar el proceso para potenciar los procesos de reforma internos.

17. Otro ámbito que requiere especial atención es el referente al impacto de la proliferación de los acuerdos de comercio preferenciales para el sistema de comercio multilateral. Tal como lo sostenemos en nuestra publicación *Global Economic Prospects*, de próxima aparición (verá la luz el 16 de noviembre), al emprender negociaciones sobre preferencias deben tenerse en cuenta dos objetivos principales: eficaz funcionamiento de esos acuerdos (evitando el derroche de recursos) y mínimos efectos de exclusión.

18. Finalmente, sabemos que la protección en frontera y las subvenciones no son los únicos temas de las negociaciones comerciales. La más alta calidad que exigen los consumidores del Norte no debe encerrar a los exportadores de los países en desarrollo en un ciclo de pobreza. Además, es preciso abordar el tema de la calidad de la infraestructura en el Sur, para que los problemas del ámbito de la oferta no sigan afectando a los beneficios que puede producir el comercio. Estos factores, a su vez, ponen de manifiesto las posibilidades existentes para el comercio y cumplir un fructífero papel complementario.

El papel del Banco Mundial

19. Hemos seguido trabajando en estrecha relación con la OMC, el FMI y otros organismos, en las comunidades del comercio y el desarrollo, para hacer compatibles nuestros esfuerzos en materia de asesoramiento de políticas, asistencia técnica e intercambio de información. Además, espero que se considere prontamente nuestra solicitud de reconocimiento de la condición de observador en el Comité de Negociaciones Comerciales y sus órganos subsidiarios, para que nuestra cooperación sea aún más eficaz.

20. Un importante programa de cooperación entre nuestras instituciones es, como todos ustedes saben, el del Marco Integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio de los países menos adelantados. En los dos últimos años se iniciaron actividades del Marco Integrado en más de 20 países, en cooperación con la OMC y otros organismos del MI (el FMI, la UNCTAD, el PNUD, el CCI). Tras la culminación de los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial (EDIC), el MI pasó de la etapa de diagnóstico a la de implementación. Sabemos que en esta última subsisten las dificultades, pero se trata de un ámbito en que una cooperación más estrecha entre organismos, donantes y gobiernos nacionales puede suscitar considerables beneficios. La integración de las medidas relacionadas con el comercio en las estrategias de reducción de la pobreza sigue siendo el mejor camino para promover una mayor coherencia en esa esfera.

21. Con respecto a las normas, a nuestra propia labor operacional se añade nuestra participación en el Servicio de Elaboración de Normas y Fomento del Comercio (STDF), que es administrado por la OMC. El STDF funciona como un servicio de donaciones -a cuyo financiamiento ha contribuido el Banco Mundial- y como mecanismo de coordinación en la esfera de las normas sanitarias y fitosanitarias. Esperamos que el STDF promoverá la adopción de actividades estratégicas adicionales que den mayor sostenibilidad a las medidas sanitarias y fitosanitarias en los países clientes.

22. La facilitación del comercio fue uno de los pilares del anuncio que realizamos en Cancún con respecto al respaldo de nuestra institución al Programa de Doha para el Desarrollo. En el ejercicio de 2004 nuestro Directorio aprobó 16 nuevos proyectos con componentes de facilitación del comercio, superando así los 560 millones de dólares EE.UU. el total de los compromisos (asignados) para ese ámbito. Esa cifra implica cifras de proyectos y compromisos más de dos veces mayores que los del ejercicio de 2003. Además, prevemos que ese alto nivel de participación se mantendrá en los próximos años (prevemos que las operaciones del Banco en materia de facilitación del comercio abarquen a más de 50 países en el ejercicio de 2006). En resumen, se trata de un ámbito en que ya estamos logrando resultados palpables, y estamos dispuestos a seguir cooperando con todos ustedes en la ejecución de este decisivo programa de trabajo.

23. Otro ámbito en que la cooperación institucional reviste vital importancia se refiere al intercambio de datos e información sobre obstáculos al comercio. Las formas de protección no transparentes -por ejemplo, contingentes, derechos específicos- hacen difícil que los países en desarrollo puedan precaverse contra el impacto de la liberalización. El *software* elaborado en el Banco, y los conjuntos de datos creados por el CCI, la UNCTAD y la OMC nos ponen en mucho mejores condiciones de analizar las consecuencias de las propuestas detalladas que se están considerando en la Ronda de Doha. Tenemos que seguir coadyuvando a la movilización de fondos para mejorar la calidad de los datos y poner a disposición del público más y mejores datos relacionados con el comercio.

24. Con respecto a las necesidades de financiamiento de los costos del ajuste vinculados con la liberalización multilateral y la erosión de las preferencias, quiero reafirmar que estamos dispuestos a analizar, uno a uno, los programas que plantea el ajuste. Nos complace tener la oportunidad de realizar consultas con el Director General de la OMC para examinar alternativas de respaldo del desarrollo de los países dependientes del algodón. Hemos destacado sistemáticamente la falta de equidad de las subvenciones al algodón, que distorsionan las modalidades de producción y el comercio internacional. A través de una serie de créditos de la AIF se está respaldando la reorganización del sector del algodón en el África subsahariana. Además hemos hecho saber a los países afectados que la eventual asignación de recursos adicionales debe analizarse en el contexto de sus DELP.

25. Quisiera concluir agradeciendo una vez más a todos ustedes la oportunidad de examinar el importante tema de la coherencia en el contexto del sistema de comercio multilateral. El Banco Mundial seguirá participando en este diálogo, no sólo como observador interesado en las negociaciones comerciales, sino también como asociado en nuestros esfuerzos combinados tendientes a promover el comercio en bien del desarrollo.

Anexo 2

Declaración del Sr. Rodrigo de Rato,
Director Gerente del Fondo Monetario Internacional

1. Señor Presidente, Dr. Supachai, distinguidos delegados.
2. Es para mí un placer estar aquí con ustedes y con Jim Wolfensohn para analizar el tema de la coherencia en la formulación de políticas internacionales. Recientemente, mis predecesores destacaron asimismo la importancia que damos al éxito que ustedes logren en el proceso de realización del Programa de Doha para el Desarrollo. Hoy quiero examinar el progreso que hemos alcanzado al colaborar con sus esfuerzos, y garantizarles nuestro continuo apoyo.
3. Como en mi cargo anterior he tenido que reconciliar los cometidos referentes al comercio y al financiamiento, he podido percibir directamente las virtudes de la "coherencia", pero también los obstáculos que a ella se oponen. Mi experiencia en Cancún y en los años que precedieron a esa reunión, me han llevado a dos categóricas conclusiones.
4. Primero, quedó demostrado -más que nunca antes- que las preocupaciones de todos los países, grandes y pequeños, están dando forma al debate sobre el sistema de comercio multilateral. Pese a las inevitables complicaciones que plantea la adopción de decisiones, se trata de un logro inestimable. Las decisiones del marco de agosto reflejan el carácter inclusivo de la Ronda, aunque, naturalmente, mucho queda por hacer.
5. En segundo lugar, la reunión de Cancún demostró que no pueden cumplirse plenamente las aspiraciones de una "ronda del desarrollo" dentro de un único ámbito de políticas, sea el del comercio, el del desarrollo o el de las finanzas. Por su propio contenido, una ronda del desarrollo requiere medidas en diferentes ámbitos de formulación de políticas internacionales. Tenemos que realizar un trabajo conjunto en torno a un programa muy rico.
6. Consideraré uno a uno esos diferentes temas, ya que creo que ocuparán un papel central en el programa de coherencia del período venidero.

Un sistema de comercio mundial inclusivo

7. El lento avance de la Ronda de Doha refleja, en parte, la creciente madurez del sistema multilateral. Los países que no tenían posibilidades de expresarse están hallando la manera de hacerlo. Ahora están definiendo sus intereses, lo que no sólo es natural, sino beneficioso. Creo firmemente que un sistema de comercio multilateral en que todos los países puedan dar a conocer activamente sus puntos de vista es factible y deseable, pero además impone disciplina a todos los países.
8. En un sistema multilateral equilibrado y exitoso, los países más grandes deben cumplir una función orientadora. Muchas de las normas de la estructura de protección del sistema de comercio multilateral de hoy se redactaron en rondas pasadas, en que eran pocos los países en desarrollo que participaban activamente. La consecuencia fue que algunos ámbitos de especial interés en materia de exportación para muchos países en desarrollo, como el de la agricultura y el de las manufacturas ligeras, no lograron ocupar un lugar central en las negociaciones. Un mayor equilibrio exige que los grandes países -desarrollados y en desarrollo- asuman un papel de vanguardia en la consideración de los aspectos más distorsionantes de sus regímenes comerciales. Es la promesa que encierran la Declaración del Milenio, el Programa de Doha y el Consenso de Monterrey, y ha llegado la hora de actuar.

9. Sin embargo, otros países también deben cumplir el papel que les corresponde, y participar plenamente en el sistema de comercio multilateral. La participación implica derechos y obligaciones. Hacer demasiado hincapié en los derechos conduce a la autoexclusión y con el tiempo va en detrimento del avance logrado por los países en desarrollo hacia su objetivo de hacer oír sus opiniones, y de la iniciación del proceso tendiente a dar forma al sistema mismo, lo que equivaldría a eliminar el componente "desarrollo" del Programa de Doha para el Desarrollo.

10. En la práctica, países de todo el mundo han optado inequívocamente por integrarse en la economía mundial. En las dos últimas décadas, en todo el mundo en desarrollo, se han reducido los obstáculos al comercio, lo que ha sido beneficioso: la proporción que corresponde a los países en desarrollo en el comercio mundial aumentó alrededor de 10 puntos porcentuales desde 1990, hasta superar el 30 por ciento en la actualidad. En las negociaciones comerciales, se denomina "concesión" a la apertura, pero ésta debe verse como lo que realmente es: un paso que beneficia a las sociedades que lo dan. Además, la liberalización multilateral trae consigo aún mayores beneficios. Una mayor liberalización en el marco de la OMC brindaría los beneficios adicionales de la transparencia y la previsibilidad y permitiría a los países influir en mayor medida en las negociaciones.

Creación de coherencia

11. El Programa de Doha para el Desarrollo ha establecido metas ambiciosas: no sólo reducir los obstáculos al comercio y reforzar las normas, sino también promover el crecimiento y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. Indudablemente, el comercio ha promovido vigorosamente el crecimiento económico, y éste ha provocado reducciones sin precedentes de la pobreza mundial. No obstante, es evidente que el vínculo entre política comercial, comercio y crecimiento a largo plazo no se establece automáticamente, sino que requiere un entorno que lo respalde.

12. A nivel más general, la coherencia en la formulación de políticas a nivel mundial debe contribuir a promover la solidez de la economía mundial. Si el crecimiento económico mundial es insuficiente, la integración del comercio no puede contribuir a generar un crecimiento económico sostenido en los países en desarrollo. La reciente y vigorosa recuperación de la economía mundial ha sido alentadora, pero podrían mejorarse aún más sus perspectivas a más largo plazo si se procurara corregir los desequilibrios en cuenta corriente mundiales. Se trata de un problema universal, cuya solución requiere los esfuerzos de muchos países.

13. Pero aun en un entorno mundial favorable, no todos los países han sido capaces de aprovechar las oportunidades que brinda el comercio mundial. Además, algunos se han mostrado reacios a enfrentar los riesgos y los costos del ajuste que implica una mayor integración. Una labor coherente de la OMC, el Banco Mundial y el FMI puede cumplir una función decisiva en relación con esos desafíos.

14. En el FMI, hemos venido haciendo todo lo posible para respaldar los esfuerzos que realizan los países para integrarse en el sistema de comercio multilateral. En el presente año, Anne Krueger les presentó su nueva iniciativa, el Mecanismo de Integración Comercial, que esperamos que contribuya a dar tranquilidad a los países preocupados por los costos a corto plazo de la liberalización del comercio. Consideramos necesario hallar una solución para los países vulnerables -por ejemplo frente a la erosión de las preferencias o las perturbaciones de la relación de intercambio de los alimentos- sin reducir las oportunidades para muchos otros países -ni, a más largo plazo, para los propios países vulnerables-.

15. A través del Mecanismo de Integración Comercial se hace frente a parte de ese problema. El mecanismo brinda a los países afectados un medio adicional de hacer frente a las vulnerabilidades y a la vez permite al mundo en desarrollo aprovechar los beneficios de condiciones más favorables para sus importaciones. El mecanismo está orientado a enfrentar el posible impacto sobre la balanza de

pagos de la liberalización realizada por *otros* países, acordada en el contexto de la OMC o aplicada unilateralmente con carácter no discriminatorio. En virtud de ese mecanismo el FMI respaldará a sus países miembros para que identifiquen las características y la magnitud de esas perturbaciones y diseñen apropiadas políticas de ajuste. El Fondo proporcionará, además, asistencia financiera que ayude a enfrentar eventuales problemas conexos de financiamiento de la balanza de pagos.

16. En julio Bangladesh se convirtió en el primer país que haya obtenido financiamiento en el marco de este mecanismo, lo que lo ayudará a mitigar la presión que, según se prevé, provocará en su balanza de pagos la venidera liberalización de los contingentes de los textiles en el marco del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido.

17. La función de supervisión del Fondo también ha evolucionado frente a los nuevos desafíos que puso de manifiesto la Ronda de Doha. Desde el comienzo de esta última, en las consultas del artículo IV se ha hecho bastante hincapié en las políticas comerciales vigentes en las mayores economías industriales que más influyen sobre las perspectivas de otros países, especialmente los más pobres. En su examen de la supervisión realizada en julio del presente año, el Directorio Ejecutivo del Fondo confirmó nuevamente este enfoque, y expresó su satisfacción al respecto. La institución ha iniciado además un creciente proceso de evaluación y análisis de las políticas comerciales en un contexto regional, especialmente en relación con la labor del FMI en África. Las políticas comerciales ocuparon un lugar destacado en el estudio sobre las Perspectivas económicas para la región de África al sur del Sahara, recientemente publicado, en que se concluye que las iniciativas de integración regional pueden beneficiar a África si se diseñan adecuadamente y en el contexto de la liberalización multilateral, y se insta a realizar los consiguientes esfuerzos para promover una mayor participación en el comercio mundial.

18. La asistencia técnica es otra esfera en que el Fondo, luego de la última reunión del Consejo General sobre la coherencia, ha incrementado aún más su capacidad de otorgar respaldo. El FMI ha brindado asistencia técnica relacionada con el comercio en dos ámbitos principales: administración aduanera y política arancelaria; esta última casi siempre en el contexto de una reforma tributaria más amplia. Comúnmente es preciso avanzar en ambos frentes para lograr una efectiva liberalización del comercio y al mismo tiempo preservar el ingreso fiscal. Expertos del Fondo han realizado una labor de campo a través de 25 a 30 misiones en esas esferas en cada uno de los últimos años. La formación de nuevos centros regionales de asistencia técnica en África y el Oriente Medio, que se agregan a los que ya teníamos en el Caribe y las Islas del Pacífico, nos han permitido mantener una mayor proximidad con los países miembros de nuestra institución.

19. En este contexto, gustosamente atenderíamos una solicitud de colaboración del Consejo General sobre facilitación del comercio, conforme a lo expresado en la decisión de agosto. De hecho, ayer tuvo lugar, aquí en Ginebra, una primera reunión a nivel de expertos, para evaluar las posibilidades de conceder apoyo.

20. Una última esfera que hemos reforzado específicamente con miras a la Ronda de Doha es el de las investigaciones relacionadas con el comercio. Permítanme mencionarles tan sólo algunos de los resultados alcanzados, que parecen muy pertinentes para un debate sobre la coherencia en la formulación de las políticas internacionales.

- Un reciente estudio solicitado por el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas en que se pasa revista al impacto de la inestabilidad cambiaria sobre el comercio. En él se concluye que, si bien las fluctuaciones de los tipos de cambio aumentaron en épocas de crisis monetarias y de balanza de pagos, la inestabilidad cambiaria no aumentó entre las décadas de 1970 y de 1990. Quizás más importante es, además, que no existen pruebas firmes y sólidas de que la inestabilidad de los tipos de cambio tenga un efecto negativo en los flujos comerciales, lo que indica que

desde el punto de vista del fomento del comercio, esa inestabilidad puede no ser un motivo de preocupación grave.

- Otro estudio en que se examinan los márgenes de preferencias y el posible impacto del deterioro de las mismas sobre los ingresos de exportación de los países en desarrollo. En él se concluye que la vulnerabilidad a la erosión de las preferencias se concentra fuertemente en un subconjunto de productos; especialmente el azúcar y las bananas. En consecuencia la asistencia tendiente a ayudar a los países a hacer frente a la erosión de las preferencias puede y debe encaminarse directamente a los países en situación de riesgo.

21. Permítaseme hacer una breve referencia al algodón. En los acuerdos marco de agosto se recomienda la celebración de consultas con el Fondo y otros organismos para promover el desarrollo de las economías en las que el algodón tiene una importancia vital. Naturalmente, estamos más que dispuestos a participar en esas consultas. Tradicionalmente el Fondo ha cumplido un papel importante ayudando a los países en desarrollo a hacer frente a las consecuencias macroeconómicas del precio de los productos básicos u otras perturbaciones, inclusive en el sector del algodón. Si esas perturbaciones provocaran efectos desfavorables sobre la balanza de pagos, el Fondo podría otorgar su asistencia a través de los instrumentos y políticas ordinarios con que cuenta; notablemente el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza.

22. Nuestra relación de trabajo con la OMC, a nivel de administración y de personal, sigue siendo excelente, como se destaca en el documento de antecedentes de la Secretaría. Quisiera tan sólo añadir que nuestra mutua colaboración podría ser aún más eficaz si se confirmara la condición de observador del Fondo en los órganos de negociación creados en Doha. Conceder a nuestros funcionarios una percepción más inmediata de las necesidades y aspiraciones de los Miembros de la OMC aumentaría la capacidad de respuesta y de apoyo del Fondo.

Consideraciones finales

23. Como consta a esta audiencia más que al resto de los interesados, el comercio es un poderoso instrumento de progreso. Es, además, un mecanismo de ayuda mutua de los pueblos. Lograr que los pobres cuenten con todas las oportunidades posibles de participar en el comercio y encaminar nuestra asistencia para ayudarlos a lograrlo, no sólo es moralmente correcto, sino que tiene sentido desde el punto de vista económico. Eliminar los vestigios del proteccionismo no es beneficencia, sino que al hacerlo se atienden los intereses de cada uno de los países.

24. Para lograr éxito, todos los países deben identificarse claramente con el sistema de comercio multilateral basado en normas y con el establecimiento de regímenes comerciales más abiertos. El desarrollo económico y la reducción de la pobreza no sólo se logran a través de un mayor acceso a los mercados externos, sino también -y quizá principalmente- si se está dispuesto a hacer del comercio uno de los objetivos de desarrollo interno. La coherencia empieza por casa.

25. Indudablemente, esta visión más amplia inspiró la iniciación de la Ronda de Doha. Sin embargo, una satisfactoria culminación de la Ronda exige una orientación política firme para dotar a los negociadores de un mandato político encaminado a la obtención de resultados. Los participantes deben estar dispuestos a ir más allá del enfoque mercantilista del intercambio de concesiones que ha orientado las negociaciones, y avanzar en ámbitos en que en el pasado la resistencia política interna ha inhibido el proceso.

26. Señor Presidente: a través de una labor conjunta y políticas comerciales más abiertas la comunidad internacional tiene la posibilidad de promover el desarrollo y ayudar a los pobres del mundo. Las incertidumbres financieras vinculadas con la reforma no deben disuadir a los Miembros de la OMC de participar plenamente en el proceso de Doha. Es en ese contexto que el FMI se propone cumplir el papel que le corresponde.

Anexo 3

Declaración del Dr. Supachai Panitchpakdi,
Director General de la Organización Mundial del Comercio

1. Ante todo quiero dar la bienvenida a Rodrigo de Rato y a Jim Wolfensohn, y expresarles mi sincero agradecimiento por su amistad, orientación y asesoramiento. Este es el segundo año consecutivo en que las máximas autoridades del FMI y del Banco Mundial han viajado a Ginebra para asistir a una reunión de la OMC sobre el tema de la coherencia. Su presencia representa un elocuente mensaje, no sólo sobre la importancia de que nuestras instituciones realicen una labor mutuamente coherente, sino sobre su identificación con el sistema de comercio multilateral y el éxito de las negociaciones de Doha.
2. Creo que todos podemos coincidir en que las negociaciones constituyen uno de los aspectos más importantes del programa económico mundial. Tal como lo subrayamos en las recientes reuniones anuales del Banco y del Fondo, la actual recuperación económica es amplia, pero frágil. Disponemos de una "ventanilla de oportunidad" para profundizar las reformas estructurales, reforzar los mercados mundiales y dar sostenibilidad a la actual expansión. Nada contribuiría más a esa sostenibilidad que una liberalización aún mayor de los mercados mundiales y el fortalecimiento de las reglas comerciales en el marco de la Ronda de Doha.
3. Las perspectivas, para la OMC, cambiaron considerablemente desde el último verano boreal. La decisión adoptada en julio por el Consejo General encaminó nuevamente por la senda debida a las negociaciones de Doha, y atenuó muchas de las preocupaciones que experimentábamos tras la reunión de Cancún. Esa decisión representa un paso importante en la Ronda, y ha dado nuevo impulso al proceso de Ginebra, pero no representa un fin en sí misma. Esta Ronda será juzgada, no por lo que digamos en el día hoy, sino por lo que logremos al final de las negociaciones. El éxito -como nos lo recuerda el comunicado del Comité Monetario y Financiero Internacional- "necesitará el compromiso pleno de todas las partes, en particular el impulso enérgico de las principales potencias comerciales y la voluntad de todos los países para aprovechar las oportunidades que brinda un comercio internacional más abierto".
4. Nunca ha sido más decisiva la mutua colaboración de las tres principales instituciones económicas internacionales. En la última reunión sobre la coherencia, los Miembros nos instaron a centrar nuestra cooperación, en especial, en tres ámbitos: los análisis de políticas, la asistencia técnica y la asistencia para el ajuste. Permítanme destacar tres esferas concretas en que se está avanzando; los detalles respectivos se encontrarán en el documento de antecedentes de esta reunión.
5. Primero, el Mecanismo de Integración Comercial. En mayo del presente año, Anne Krueger nos dio a conocer esta nueva política del FMI y nos explicó que se pondrá a disposición de los países en desarrollo de bajos ingresos asistencia financiera que los ayude a hacer frente a las dificultades del ajuste provocadas por la pérdida de preferencias comerciales en la Ronda de Doha, y por la eliminación de los contingentes de los textiles al comienzo del año próximo. La tarea actual consiste en que la Secretaría siga trabajando en estrecha relación con el personal del FMI para ayudar a los Miembros de la OMC a evaluar las oportunidades que presenta el Mecanismo de Integración Comercial.
6. Segundo, la iniciativa sobre el algodón. En la decisión de julio se insta expresamente a la OMC a trabajar en estrecha relación con el FMI, el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales en torno a los aspectos de la iniciativa sectorial sobre el algodón referentes al desarrollo. Permítanme aprovechar esta oportunidad para solicitar a mis amigos, Rodrigo y Jim, a redoblar sus esfuerzos para buscar la manera de encaminar los actuales programas -así como recursos

adicionales- hacia el desarrollo, en las economías en que el algodón reviste esencial importancia, tal como acordamos en Cotonou.

7. Tercero, facilitación del comercio. En la decisión de julio se invita también al FMI y al Banco Mundial a cooperar con la OMC para que la asistencia técnica y la creación de capacidad sean más efectivas y operativas a fin de prestar apoyo a las negociaciones sobre facilitación del comercio, que se iniciaron en el verano de este año. El Banco Mundial, en especial, ha realizado una excelente labor de examen del costo que representan los excesivos trámites burocráticos para los países en desarrollo que tratan de promover el comercio y la inversión; a mi juicio, esta es una esfera en que existen enormes posibilidades de establecer sinergias entre nuestras instituciones.

8. He mencionado tres ámbitos en que la OMC está buscando -y recibiendo- un apoyo tangible del Banco y del Fondo. Quisiera además llamarles la atención sobre un ámbito en que el FMI y el Banco Mundial desean obtener apoyo del Consejo General. Una respuesta positiva de la OMC a las solicitudes de reconocimiento como observadores en el Comité de Negociaciones Comerciales (CNC) y sus órganos subsidiarios daría al FMI y al Banco Mundial información directa sobre las esferas en que pueda resultar más útil su contribución al éxito de las negociaciones de Doha. Ambos organismos ya han contribuido activamente a la labor de muchos consejos, comités y grupos de trabajo de la OMC. Reconocerles la condición de observadores en el CNC sería un paso lógico, y aumentaría ciertamente el nivel de coherencia de nuestra labor; en especial la encaminada a dar pleno apoyo al Programa de Doha para el Desarrollo.

9. Deseo concluir señalando que estas reuniones del Consejo General sobre la coherencia revisten, evidentemente, creciente importancia, como lo pone de manifiesto la presencia de Rodrigo de Rato y de Jim Wolfensohn en el día de hoy. Pero es asimismo cada vez más valiosa la continua labor sobre coherencia realizada a nivel técnico en el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas, en que ya se han abordado a nivel técnico, con útiles resultados, dos temas referentes a la coherencia: el del financiamiento del comercio y el de la inestabilidad cambiaria. Cabe señalar asimismo que el tema de la coherencia forma parte del programa de la reunión que realizará el Grupo en diciembre. Al iniciarse los debates del día de hoy exhorto a los Miembros a buscar la manera de que podamos seguir avanzando a partir de los objetivos ya alcanzados.
